Comisión de
Educación y Cultura
S/C

Versión Taquigráfica N° 101 de 2015

AUTORIDADES DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA Y DEL CODICEN DE LA ANEP

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 16 de junio de 2015

(Sin corregir)

PRESIDE: Señor Representante Sebastián Sabini.

MIEMBROS: Señores Representantes Graciela Bianchi, Mario García, Enzo Malán, Susana Montaner y María Manuela Mutti Fornaroli.

ASISTE: Señor Representante Ernesto Pitetta.

INVITADOS: Doctora María Julia Muñoz, Ministra de Educación y Cultura; sociólogo Fernando Filgueira, Subsecretario; profesor Wilson Netto, Presidente del CODICEN; magister Margarita Luaces y profesor Néstor Pereira, Consejeros del CODICEN; magister Ana Lopater, Directora del Consejo de Formación Docente; magister Irupé Buzzetti, Directora General del Consejo de Educación Inicial y Primaria; profesora Celsa Puente, Directora General del Consejo de Educación Secundaria e ingeniera agrónoma Nilsa Pérez, Directora General del Consejo de Educación Técnico Profesional.

SECRETARIA: Señora Graciela Morales.

SEÑOR PRESIDENTE (Sebastián Sabini).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Educación y Cultura tiene el honor de recibir a una delegación del Ministerio de Educación y Cultura integrada por la ministra de Educación y Cultura, doctora María Julia Muñoz, el subsecretario, licenciado Fernando Filgueira, el presidente del Codicén, profesor Wilson Netto, los consejeros Margarita Luaces y Néstor Pereira, la directora del Consejo de Formación Docente, Ana Lopater, la directora general del CEIP, Irupé Buzzetti, la directora general del CES, Celsa Puente, y la directora general del CETP- UTU, Nilsa Pérez.

La convocatoria tiene que ver con los lineamientos y proyectos del ministerio y, en particular, de las autoridades de Educación. Sabemos que el ministerio tiene otras áreas muy importantes también, pero en esta oportunidad, tratándose de esta Comisión, nos preocupa el tema educativo y los proyectos para los próximos cinco años.

SEÑORA MINISTRA DE EDUCACIÓN Y CULTURA.- Realmente, para nosotros es un placer estar convocados para considerar un tema tan sensible para la población uruguaya y tan importante para el Gobierno. En los últimos diez años, el país ha hecho muchos esfuerzos para lograr la inclusión social y la igualdad con justicia social. Esos esfuerzos se han visto coronados por el éxito en algunas particularidades de la sociedad que han cambiado como, por ejemplo, las fuentes de trabajo, la inclusión y salida de la pobreza de un contingente muy importante de uruguayos y uruguayas, fundamentalmente de niños y niñas y también, la disminución de la indigencia. Esa fragmentación social todavía es un flagelo muy fuerte que afecta al sistema educativo y, fundamentalmente, al sistema educativo público, donde están los sectores menos privilegiados asistiendo a esta transformación social por la cual durante diez años se ha hecho un gran esfuerzo. Por lo tanto, nos complace hacer un raconto de las situaciones, pero más que eso, establecer la línea de partida y los objetivos de futuro. Me gustaría ceder la palabra al señor subsecretario y después al presidente del Codicén, quien explicará las líneas generales que dicho organismo llevará adelante durante el próximo quinquenio.

Muchas gracias.

SEÑOR FILGUEIRA (Fernando).- Como señalaba la señora ministra, en el último decenio, Uruguay ha logrado avances sustantivos en materia social. Estos avances también han implicado mejoras en materia educativa, pero tal como se ha señalado al inicio del Gobierno, estas mejoras no son suficientes. Para el destino que pretende este país en cuanto a prosperidad y a igualdad, está claro que se requieren transformaciones importantes en materia educativa, que son las que se procuran abordar en este quinquenio como una política de Estado.

Se entiende que el horizonte de transformaciones no se restringe a cinco años, como así tampoco el conjunto de metas sustantivas que debemos plantearnos para avanzar. Por lo tanto, es bienvenido que desde el Poder Legislativo se nos convoque. Este debe ser un proceso de construcción de política de Estado, es decir, de política nacional de largo plazo.

Hay un conjunto de metas irrenunciables que debemos plantearnos para este período y para el que viene y avanzar sin pausa en ellas. Nos hemos planteado incrementar y garantizar el acceso de niños de tres años de familias en las que existe una demanda para incorporarlos al sistema educativo. Queremos fortalecer y continuar mejorando los aprendizajes a lo largo y ancho del sistema. Tenemos el gran desafío de la retención y el egreso desde la educación media.

Estos son los objetivos que se ha planteado el Gobierno, y desde el Ministerio, nuestro rol es contribuir a la definición de los grandes lineamientos de la educación y contribuir a los espacios de coordinación del sistema educativo en su conjunto. Este rol está en el marco de la Constitución y la ley

Al Consejo Directivo Central y a los Consejos desconcentrados de la educación pública les compete traducir estas aspiraciones, estas metas y esfuerzos que se van a realizar en el país aplicando un conjunto de decisiones y herramientas concretas de transformación y de hoja de ruta para el cambio y para el logro.

SEÑOR NETTO (Wilson).- En primer lugar, quiero expresar, al igual que el Ministerio, la satisfacción de participar de un ámbito de estas características.

Que la educación esté en la agenda de la sociedad, que esté permanentemente en análisis y debate, en acompañamiento por parte de los sectores políticos del país, es algo muy bueno para la educación en particular y para todos en su conjunto.

Nos gustaría comenzar por algunos elementos absolutamente básicos. Nuestra propuesta de trabajo pretende poner énfasis en algunos aspectos: en primer lugar, transitar hacia una educación centrada en el estudiante. Obviamente, esto no es nuevo, pues muchas veces se ha hablado de la importancia de movilizar los esfuerzos de una comunidad, de una sociedad, de una organización o institución con este objetivo.

Pero el hecho aquí es que la educación, como ese acto intencional y planificado desde los sistemas, pretende acompañar el proceso de desarrollo personal y afectivo de niños y jóvenes, incrementando claramente sus posibilidades y oportunidades, descubriendo y ayudando a descubrir elementos que permitan profundizar ese desarrollo. Por supuesto, en ese marco, una competencia casi absoluta es el aprendizaje, sin olvidar que es el

único acompañamiento universal de que dispone el Estado para niños y jóvenes para estimular y profundizar el desarrollo personal de su subjetividad y de su afectividad, conjuntamente con la incorporación de habilidades y conocimientos que le permitan decodificar el mundo que hoy nos rodea.

En ese sentido, los cuestionamientos que generalmente desarrolla la sociedad en torno a la educación son muy bien bienvenidos. Sin duda, creo que hay dos preguntas intemporales, y en este momento, en que nos toca asumir responsabilidades, están tan vigentes como siempre. Una de ellas es cuál es el lugar de la educación en la sociedad. Nos hemos centrado mucho en aspectos que acorralamos en órdenes de carácter cuantitativo, en torno a lo que se ha denominado resultados. Acá me gustaría hacer una diferenciación. Todo proceso planificado e intencional aspira a un logro determinado. Es evidente, y parece absolutamente obvio, que la educación como tal tiene que aspirar a evaluar si lo planificado y lo desarrollado arribaron a lo esperado. Por lo tanto, la evaluación ingresa en el sistema como un elemento natural, tratando de observar permanentemente cómo acompaña la educación el proceso de desarrollo integral, el proceso respecto de los vínculos, las aptitudes y los elementos que conforman una sociedad, con los valores que ella claramente quiere poner por delante, pero también acompaña el proceso de aprendizaje esperable en función de esta propuesta -insisto- intencional y planificada.

Ahora bien: este nuevo momento que viven nuestras sociedades modernas requiere una formación y un aprendizaje integral, no correspondiente a lo se aspiraba en los años sesenta del siglo pasado, sino a lo esperable, como formación integral, con la construcción del lenguaje, habilidades y conocimientos que permitan decodificar el mundo actual, intervenir en él y, fundamentalmente, tomar con actitud y responsabilidad elementos que conlleven a la transformación de nuestra sociedad.

Por lo tanto, acá no hay elementos novedosos, sino un desafío de organizar todo un sistema que tenga como eje este lugar. En ese sentido, me gustaría referirme a lo que involucra la profesión de docente, porque transitar de maestros, maestros técnicos y profesores a educadores y de educadores a profesionales de la educación, que estén en permanente contacto con el objeto de estudio, con su materia de estudio, que tengan la capacidad, la actitud y formación para establecer en forma colaborativa, en equipo, los análisis que permitan revertir las situaciones de deficiencia en este proceso planificado e intencional que tiene la educación, seguramente, nos llevará a obtener los resultados deseados.

Muchas veces, los sistemas han atrapado a los colectivos docentes limitándolos al dictado de clases y quitándoles espacio y protagonismo en la profesión docente. Esos modelos, que han navegado por el mundo y que, muchas veces, aterrizaron parcialmente en nuestro país, no permitieron generar una cultura de trabajo diferente en el sentido que intento expresarlo, ni generaron las capacidades en el ámbito local ni nacional para que hoy, luego de tantos años de esfuerzo, pudiéramos contar con los profesionales docentes que dispusieran de los instrumentos y herramientas para abordar la educación desde este lugar.

Sin duda, hay un aspecto absolutamente importante que vinculará todo: la extensión del tiempo pedagógico en todos los niveles y la reorganización de los tiempos actuales de educación. A nuestro entender, extender el tiempo pedagógico con una mirada en clave territorial permitirá poner en valor el conjunto de capacidades humanas y de infraestructura -existentes no solo en los centros educativos aislados, sino en el conjunto de redes de centros educativos y de instituciones, tanto públicas como privadas- y expandir oportunidades y posibilidades, a la vez de generar capacidades en los niños y jóvenes de nuestro país.

Por lo tanto, la extensión de tiempo pedagógico sin que esté limitado a un modelo educativo determinado, sino como aspiración global para todo el sistema obligatorio de educación, nos permitirá el encuentro, territorio a territorio, de todas las capacidades disponibles para ponerlas al servicio de niños y jóvenes del sistema de educación pública nacional.

Sin duda, en el Uruguay de hoy, estos espacios están claramente inmersos en las oportunidades que como país hemos logrado desarrollar a través de lo que denominamos tecnología. En este sentido, me gustaría hacer algunas disquisiciones respecto de la tecnología, la primera, vinculada con la disponibilidad material de tecnología. El Uruguay, a través del Plan Ceibal, a lo largo del tiempo, logró generar tres aspectos realmente muy importantes

En primer lugar, logró establecer una logística para instalar un grado de conectividad de singular envergadura -instalación de torres, redes y estudios de carácter científico técnico-, que ha permitido al país avanzar en

conocimiento, universalizando y poniendo a disposición de la sociedad un instrumento de estas características.

El segundo logro fue el impacto que ha tenido a nivel socioeducativo la presencia de un instrumento como las computadoras, porque permitió que, a través de los niños -en nuestro país, el 80% de los niños asiste a la educación pública-, se llegara a las familias y a las comunidades, alcanzando espacios de alfabetización a nivel tecnológico como tal vez en otras áreas de alfabetización pudo obtener nuestra sociedad con este nivel de actualidad.

Por lo tanto, la tecnología, desde ese lugar -con sistemas de equipos que permiten generar acciones diferentes, el sistema de alfabetización y encuentro que permite un diálogo comprensible y adecuado-, permite interactuar a generaciones distintas.

Un tercer logro es la presencia de la tecnología como una forma de acelerar los aprendizajes, pero fundamentalmente, de organización del conocimiento. Acá tenemos dos aspectos para transformar: la organización de las instituciones -a nivel macro, como sistemas; luego describiremos cada una de sus partes- y del conocimiento en cada una de ellas, desde el aula, el centro educativo, los Consejos y la Administración en su conjunto.

Por lo tanto, no solo podemos visualizar la tecnología como un elemento de construcción o de creación de la humanidad vinculado con la disponibilidad de objetos materiales, sino como una forma de organización de las instituciones y del conocimiento. Seguramente, si las entidades de mayor porte en el mundo hubieran adoptado las formas de organización de nuestro sistema educativo, nunca habrían logrado el nivel de avance y de construcción de conocimiento que hoy ostenta la humanidad.

Por lo tanto, es importante referirse al sistema educativo como un sistema que tiene que adoptar y aprender de la evolución de la humanidad en lo que refiere a la organización dada fundamentalmente por lo que denominamos tecnología.

Pero la tecnología -claramente lo estamos observando, y cada vez más- también contribuye a la aceleración de los aprendizajes y permite que los niños y jóvenes comiencen a asumir nuevas modalidades de encontrarse con el conocimiento. Por ejemplo, en el país, tal vez en forma silenciosa, se ha ido generando en estos tiempos algo que, en términos generales, denominamos, la metodología en base a proyectos. El hecho de poder generar un espacio en el cual niños y jóvenes -muchas veces, en conjunto con el mundo adulto, ya sea con docentes o distintos referentes de las comunidades- entienden que deben abordar un problema para juntos, en forma interdisciplinaria y con una actitud de demanda de conocimientos -no de un espacio en el que se recoge el conocimiento en forma pasiva- interactuar con el objetivo de, en primer lugar, construir trabajos de orden colaborativo; conformar equipos; evaluar sus posibilidades en función de las capacidades y relevancias que puede tener cada uno en particular; entender que se es integral respecto al equipo, y no integral respecto a que todos y cada uno debe proceder, saber y hacer lo mismo; entender que su actitud en forma proactiva demanda y requiere de conocimientos que él debe ir a buscar, no que se los suministra pasivamente un docente y poner en juego ese conocimiento en función de una problemática real que sostienen ellos en conjunto y en diálogo con la comunidad, son elementos que claramente ponen la organización del conocimiento -pero la organización de los espacios áulicos y de los centros educativos- en un relieve absolutamente diferente a lo que ha transitado nuestro sistema educativo tradicional.

Hoy podemos decir que son muchísimos los docentes, tanto en la educación primaria como en la educación media, que sostienen una forma de trabajo de estas características. Lo que sí debemos decir, como una autocrítica hacia el sistema de educación, es que solo en algunos componentes del sistema está previsto en las currículas establecidas y aprobadas. En muchos casos -afortunadamente- se ha ido generando un movimiento a nivel docente, más allá de una pauta de orden académico o de una metodología establecida por la autoridad. Por tanto, cuando hablamos de movimientos de docentes y estudiantes, en una nueva forma de vincularse con el conocimiento, a nuestro entender estamos -así lo creemos, en función, no solamente de los espacios materiales que hoy sostienen a nuestro país y de los apoyos que, sin lugar a dudas, siempre son insuficientes respecto al orden presupuestal- en el umbral de la construcción de una educación de calidad.

¿Qué hemos pedido al sistema durante muchísimos años? Calidad en la educación, en un sistema montado en la escasez y en un sistema en el cual las condiciones no estaban claramente evaluadas en función de las posibilidades a desarrollar por los actores que cotidianamente llevan adelante la educación. Conceptualmente,

es muy diferente el hecho de seguir insistiendo, como se hizo en el pasado, en logros de calidad en la educación, sin aportar los medios adecuados para que este proceso se inicie y, gradualmente, se consolide en las distintas comunidades educativas. Es muy distinto hablar de la construcción de una educación de calidad. Hoy tenemos las condiciones para poder desarrollar un proyecto a mediano y largo plazo para este país. ¿Por qué? En primer lugar, sin dejar de reconocer las deficiencias que aún tiene nuestro sistema y que tenemos que seguir trabajando para poder revertir -en términos de infraestructura y de condiciones de trabajo dentro de los centros de formación, que en instantes describiremos lo más claramente que podamos, Consejo por Consejo-, debemos poner el énfasis en la apuesta global de la sociedad y de todos sus actores; se debe poner el acento en la educación como el elemento clave de transformación de la sociedad. Será también una propuesta de la sociedad pretender ocupar un lugar diferente en la distribución internacional del trabajo, aportando más elementos a los sistemas de producción y de servicios nacionales con el objetivo claro de que estos ingresos permitan la mejora del bienestar social. En ese aspecto, claramente los desafíos son enormes.

Tenemos obligación de hablar del presente -tenemos obligación de hacernos cargo de él-, pero también es cierto que hay un acumulado de situaciones de orden social, cultural, económico que no han permitido, a lo largo de los tiempos, desarrollar una política clara para generar un sistema educativo de calidad.

Ha habido muchas experiencias aisladas -acotadas, en función de la disponibilidad, por ese modelo de la escasez en el cual se constituyó el sistema de educación en los últimos tiempos- y ha sido un desafío enorme encarar la educación en su globalidad; inclusive, por la inercia de nuestro país, se han sostenido distintas figuras. Hemos pasado por políticas de orden compensatorio -hoy algunas subsisten-; hemos pasado fuertemente por políticas socioeducativas que existen hoy en el país y tenemos que pasar claramente a un quinquenio que abra las puertas de este umbral hacia una educación de calidad, en el que el aprendizaje y el desarrollo de nuestros niños y jóvenes, apoyados por el sistema de educación, les permita una amplitud mayor, sin lugar a dudas, con el objetivo de alcanzar mejores oportunidades a nivel personal y grupal, y para nuestra sociedad.

En ese sentido, me gustaría iniciar una breve descripción sobre la educación en cada uno de sus componentes. En primer lugar, pensar la organización de la educación con estos elementos que he intentado jerarquizar, requiere también reorganizar el sistema.

El sistema está compuesto -como lo establece la norma- por un Consejo Directivo Central, que es el que dirige la Administración Nacional de Educación Pública, y un conjunto de Consejos que administran -en función de su especificidad y competencias propias- el actuar educativo cotidiano. ¿Cómo cambiar un sistema que durante muchísimo tiempo centralizó posibilidades, recursos -en función de la escasez-, espacios? En función de ello delegó al resto de los Consejos y a los actores locales espacios muy acotados para poder desarrollar un modelo de educación de estas características al que hoy estamos haciendo referencia. Pero, además, se creyó que este sistema complejo, difícil de articular, con especificidades propias, podría ser gobernado con un modelo establecido desde un centro planificador que, simplemente estableciendo pautas -racionalmente regulables, provocaría los cambios esperados en función de las transformaciones deseadas. El Consejo Directivo Central tiene todas las potestades que establece la ley, pero tiene una actitud y una puesta en escena diferentes de lo que tradicionalmente ha sido o se ha manifestado en el sistema educativo público. Entiende su rol jerárquico, pero promueve -no inhibe- la profundización de las especificidades de cada uno de sus Consejos y promueve una fuerte articulación desde la planificación, no simplemente desde la gestión. Pasaré a aclarar el tema. En nuestro sistema, tal vez era común percibir que cada una de las partes construía por separado, en función de su cultura, de su acumulado y de las capacidades que, ante muchas dificultades, igual venía desarrollando -generalmente, las capacidades se concentraban en el Codicén y no en los Consejos; estoy hablando de los últimos veinte o veinticinco años-, y las pautas, de alguna manera, se volcaban en ese modelo centroplanificador -que intenté establecer-, racionalmente regulable en su llegada a los distintos actores, con un protagonismo de cada uno de ellos de carácter ejecutor más que de constructor. Por tanto, se constituyó todo un sistema en el que las partes hacían como que estaban dando respuesta a sus autoridades inmediatas superiores, pero en el que había poco espacio de discusión y de análisis para las transformaciones que realmente debían provocarse en cada uno de los territorios.

El cambio que se plantea respecto a dónde están los verdaderos protagonistas y a confiar en que todo niño y todo joven es capaz de aprender -que no involucra solo a la educación; claramente, involucra concepciones fuertes de orden ideológico-, en un modelo en el cual el desarrollo está planteado para todos, desafía al sistema, desde ese lugar, exigiendo hoy que los profesionales de la educación -maestros, maestros técnicos y

profesores- trasladen su profesión, en el sentido estricto, a profesionales de la educación, encontrando y construyendo caminos diversos para que las posibilidades reales de aprendizaje, de acompañamiento y de desarrollo estén dadas en la globalidad de la población. Este aspecto, que va más allá de la educación, es una concepción amplia, que permanentemente estará en debate en nuestra sociedad por su carácter ideológico, por lo que implica en la distribución de oportunidades y por transformar, prácticamente, las raíces de nuestra sociedad, que si bien siempre fue fuertemente republicana -sigue siéndolo-, se ha visto envuelta en una serie de lineamientos de orden social que han sido definitores directos de las oportunidades de distintos sectores de la sociedad. Por tanto, hoy, el conocimiento, con esa celeridad con la que nuestra especie crea permanentemente, debe tener capacidad de distribución y de socialización.

Un sistema social que no pretenda involucrar en este proceso de socialización del conocimiento a todos y a cada uno de sus integrantes, claramente generará debilidades, en el caso de nuestro país, en su impronta fuertemente republicana.

Por tanto, esta nueva forma de organizar la administración, con un Consejo que pretende no delegar ninguna de sus responsabilidades legales, pero sí promover un gran espacio de coordinación y de articulación entre las instituciones que conforman la ANEP y las que tienen radicación territorial a nivel nacional o local, va a ser una de las mayores transformaciones y nos mostrará -si todo avanza en función de las planificaciones establecidas- otra construcción de capacidades a nivel local para seguir hablando y discutiendo permanentemente -así debe ser- sobre los caminos que debe tomar y las posturas que debe adoptar una sociedad con respecto a su sistema educativo.

Ahora bien, cada uno de los componentes del sistema tiene especificidad y competencias determinadas sobre ciertas áreas, edades y programas. Haré muy rápido racconto de ellas.

En primer lugar, me voy a referir a la educación inicial y primaria. Entre las múltiples acciones que ha ido desarrollando en este tiempo, ha encontrado una serie de formatos que le han permitido avanzar en función de la extensión del tiempo pedagógico, pero fundamentalmente nuevas características de una formación integral en una sociedad moderna. Para ello, dispone de una serie de modalidades escolares, con un plan único de trabajo distribuido de distintas maneras, según esa modalidad, lo que permite generar, a esta altura, en el tiempo, un acumulado importante de análisis, de evaluación, de discusión y de referencia para decisiones futuras.

Claramente, la educación inicial y primaria ha mejorado en lo que tiene que ver con la universalización del acceso, no solo en nuestra escuela tradicional de primero a sexto año, sino en lo que hemos denominado "educación inicial", llegando a espacios importantes de universalización en las edades de 4 y 5 años. En algunos casos, aún resta más diálogo y comunicación con la sociedad, por cuanto no alcanza con la disponibilidad material del edificio, no alcanza con la disponibilidad material de la propuesta ni alcanza con la disponibilidad material del docente, sino que la sociedad también debe tener expectativa en hacer uso de esos espacios y sentir que es un derecho que tienen estos niños, que es un derecho que está en el seno de sus familias; por lo tanto, se debe estimular y acompañar la asistencia en cada uno de esos espacios.

No obstante, la educación inicial y primaria ha dado un paso más: ha intentado contribuir en el acceso a la educación de niños de 3 años. Si bien a esa edad la educación primaria no es de corte obligatorio, su presencia en este proceso inicial seguramente generará a su interna muchos aprendizajes, además de ampliar los espacios de cobertura de la sociedad, y la articulación necesaria con el resto del sistema de cero a tres años permitirá un tránsito de mayor fluidez y de mayor continuidad en las expectativas que tenemos nosotros como sociedad y los educadores y las familias en particular. Somos conscientes de que una de las grandes metas propuestas para este período consiste en universalizar el acceso a la educación de niños de 3 años, y la ANEP, a través del Consejo de Educación Inicial y Primaria, incursionará en las estrategias, que articuladas con la formación docente -en función de la necesidad clara de tener más maestros con la especialidad adecuada y de contar con un conjunto de técnicos que acompañen en este proceso-, brindará las posibilidades a efectos de que el país sostenga, al fin de este período, la universalidad del acceso y dé respuesta a la demanda.

Por otra parte, es cierto que el Consejo de Educación Inicial y Primaria, en este espacio planificado intencionalmente, que es la educación -insisto-, se plantea el desafío de concretar especificidades de logro en función de los avances de los niños en el transcurrir del proceso escolar. El hecho de estar trabajando sobre ese aspecto en niños de tercer año y de sexto año, nos permitirá, por primera vez en muchísimos años,

encontrar la convergencia con esas especificidades de logro de trabajo articulado entre quienes diseñan los planes de estudio, entre quienes los desarrollan, entre quienes forman a las personas que llevan adelante esos planes de estudio -o sea, los maestros-, entre quienes generan las evaluaciones para diagnosticar el estado de avance de ese proceso y entre quienes dan pautas claras y supervisan el trabajo de los maestros en las escuelas. Esto es algo que, tal vez, a todos nos parece obvio, pero era un debe que tenía nuestro sistema educativo. La descoordinación de estos actores tras este objetivo generaba casuísticas diversas respecto a los posibles resultados de las evaluaciones en cuanto a lo que nuestros niños estarían en condiciones de desarrollar. Insisto: parece obvio, pero de hecho, este paso es fundamental. Tal vez esto fue producto del acumulado de muchos errores a lo largo del tiempo, pero una mirada más global del sistema en su conjunto ha permitido que todos los actores en la educación inicial y primaria tengan un horizonte común a través de estas especificidades y de los logros establecidos. Claramente esto parece ser una novedad. Por eso yo he insistido -tal vez esta sea la cuarta vez que lo menciono- en que la educación es un proceso intencional y planificado; por tanto, debe haber elementos claros que nos orienten en cómo está dicho proceso para intervenir en él a tiempo, cuando haya dificultades que se presenten o debilidades que se sostengan, a fin de no cargar sobre los estudiantes las carencias de organización del sistema ni las distintas discusiones o problemáticas que tengamos que abordar los adultos que componemos el sistema desde el punto de vista técnico y político.

Todos sabemos de la mejora sustantiva en términos de promoción que ha desarrollado primaria; también todos conocemos las críticas respecto a cuál es el nivel de aprendizaje de nuestros niños en el transcurso de la escuela. Pero pocas veces observamos el esfuerzo que educación primaria viene realizando para encontrar nuevas figuras, nuevos roles docentes que permitan en tiempo real revertir situaciones de dificultades en el aprendizaje. Y ahí aparecen figuras como el "maestro más maestro" o "un maestro integrador" que, en un sistema educativo que tradicionalmente no disponía de este recurso de personas que se acerquen cada vez más a una educación personalizada, pretenden acompañar el desarrollo global e integral de los niños y, por supuesto, los consecuentes aprendizajes previstos por el sistema. En cuanto a la debilidad observada aún no hemos encontrado el instrumento adecuado; de lo contrario, los resultados serían otros.

Estamos trabajando en lo que concierne a este elemento a considerar: las experiencias son múltiples y la idea de transitar hacia una educación personalizada y hacia nuevas figuras que permitan hacer un acompañamiento -insisto, en tiempo real- a fin de revertir situaciones, seguramente permitirá continuar mejorando, no solo en los procesos de promoción, sino también en las realidades de aprendizaje de nuestros niños.

En educación inicial y primaria, la semana anterior ustedes tuvieron la oportunidad de ver una serie de acciones que se vienen desarrollando, en acuerdo con el Plan Ceibal. La presencia de la tecnología, la disponibilidad, la organización, han hecho que en temas como el de inglés -ustedes han tenido la oportunidad de ver a los niños interactuando- hoy estemos hablando del orden de ciento noventa mil niños en educación primaria que reciben esa materia. Quizás ustedes hayan percibido que se ha logrado universalizar la enseñanza del inglés en ese número de ciento tres mil estudiantes de 4º, 5º y 6º. Esto va a permitir, además de garantizar un derecho y de profundizar en esa política de segundas lenguas que tiene la administración, reorganizar la enseñanza de esta segunda lengua en los niveles medios de educación.

La disparidad librada a las voluntades y capacidades económicas y de expectativa de las familias generaba un desequilibrio enorme en el sistema. Había niños que tenían posibilidad de asistir al nivel privado, a cargo de sus familias, y otros que, por motivos de orden económico y, por qué no, de índole cultural, no estaban en condiciones de hacerlo.

Por consiguiente hoy el Estado -todos nosotros-, puede observar una acción tanto a nivel presencial como remoto, que permite universalizar una demanda de hace muchísimo tiempo en nuestra sociedad, requerida desde el sistema educativo, y con esta nueva base de orden tecnológico -a la que hice referencia al principio-, de orden conceptual y de orden instrumental en función de acciones compartidas entre el Plan Ceibal y ANEP. Todo esto ha permitido esa universalización.

Por supuesto que ustedes también conocen que a través de una normativa muy clara, expresada en el primer período de 2005 a 2010, se estableció la obligatoriedad de la educación física en las escuelas públicas. Hay más de mil docentes desarrollando educación física, cultura física, cambio de hábitos en nuestros niños en todas las escuelas. ¿Y qué queda por desarrollar? Resta profundizar este avance en algunas escuelas de orden

especial -ya muchas lo sostienen- y en escuelas rurales, por su distancia y por logística. Esta dificultad no solo se da para ese tipo de conocimiento y de perfil: debemos analizar, pues, la situación que a veces hace compleja la llegada de ciertos recursos a zonas muy distantes.

Este conjunto de 1.106 escuelas rurales es un gran desafío: se ha mejorado en muchos aspectos, pero debemos seguir trabajando en un nuevo modelo que se ha denominado "nucleamiento de escuelas rurales", que permita que estos recursos se hagan presentes en ciertos territorios, para lograr la misma integralidad en la formación de los niños que hoy tienen la oportunidad de disfrutar en las 939 escuelas urbanas.

Podríamos seguir hablando de la introducción de la tecnología en la educación primaria, de las evaluaciones que se vienen desarrollando en línea con un objetivo formativo, etcétera, pero aquí hay un tema importante a aclarar, no tanto a los señores legisladores, sino tal vez a la sociedad: muchas veces se confunde la universalización de los instrumentos con su uso estandarizado. El hecho de avanzar en evaluación en línea con objetos formativos y que tenga alcance universal -o sea que todo docente en cada rincón del país disponga de este instrumento y no solamente un grupo acotado en la centralidad de la educación- luego permite -con un análisis y una discusión local, con una impronta, una lectura, una mirada de orden local de los actores en juego en el sistema- revertir las situaciones que estas evaluaciones marquen como deficitarias respecto a distintas acciones. Tal vez hasta hoy hemos estado muy centrados en aprendizajes en algunas áreas, como puede ser la lengua, la matemática, las ciencias pero seguramente mañana, por los distintos indicadores y rúbricas que se están constituyendo para construirlos, podremos emprender otras acciones vinculadas a la actitud, al comportamiento, a la capacidad de interactuar con otros.

Sin duda que la educación inicial y primaria tiene muchos desafíos, entre ellos, ampliar el número de niños que están en una modalidad de tiempo extendido, que hoy es del orden de sesenta mil. Me refiero a estas doscientas cincuenta escuelas entre tiempo completo y extendido, a estos cincuenta jardines que hoy venimos manejando, llegando a estos trescientos centros al 1º de marzo de 2015; tendremos que seguir trabajando en esas distintas modalidades.

Sin lugar a dudas para eso se requerirá de la infraestructura necesaria, pero también hay un aprendizaje en todo este período respecto a cómo organizar un sistema con varias modalidades -como las que he expresado-, en un centro que supone la formación e intercambio de formación entre los docentes. Primaria ha logrado algo que aún no se ha alcanzado en la educación media: tiene una política clara de formación de sus docentes. Cada año, un tercio de los maestros tienen la oportunidad de pasar por procesos de formación; cada año se debaten nuevas ideas, se acercan nuevos conocimientos, nuevas herramientas, en una política sistemática. Luego, cuando abordemos la educación media, observaremos que este elemento es una debilidad, que ha sido puntual, acotado, sin que se haya dado ningún grado de sistematización al respecto.

Más allá de los "ene" puntos que se pueden abordar en este nivel educativo, quisiera culminar con las expectativas respecto a seguir mejorando esa educación personalizada -teniendo como centro a los niños- apostando a transformar la cultura institucional hacia la nueva educación integral que se requiere para decodificar este mundo; insisto, no el de los años 60 del siglo pasado.

En las internas del sistema, muchas veces acude el uso de nuevos dispositivos, nuevas posturas, nuevas formas de organización del conocimiento que rompen la formación tradicional a la cual pueden estar acostumbrados no solo los actores puntuales, locales, cotidianos, sino también la sociedad en su conjunto.

En la Educación Media, y Media Básica en particular, afloran un número muy importante de situaciones y de dificultades, pero también de expectativas y esperanzas de transformación y cambio.

Si observamos a la educación en su conjunto, advertimos que en este Período en la Educación Media total han ingresado al sistema educativo público unos treinta mil jóvenes. Esta es prácticamente la misma cifra que hoy tenemos fuera en jóvenes menores de diecisiete años. Una de las grandes metas de este Período es generar una política particular de atención y de responsabilidad desde el Estado, a través de la ANEP y monitorear el proceso y las trayectorias educativas de todo joven menor de diecisiete años, generando el mayor de los esfuerzos para que encuentre en su territorio la diversidad de propuestas construidas, ya que existen muchas pero no todas están distribuidas de igual manera en el territorio nacional. Estas propuestas son pertinentes, no solo desde el punto de vista de su construcción pedagógica, sino de la interacción que esta tiene con los jóvenes y de los resultados en términos globales que pretendan abordar y modificar, haciéndose cargo la ANEP, tanto en la educación formal como en la no formal, de realizar el seguimiento, el monitoreo y

el informe a la sociedad del estado de situación. Nunca antes el sistema educativo público estableció una meta de estas características. Generalmente -así figura en todas las bases de datos y en los informes desde hace décadas-, hablamos de cuántas personas, en determinados marcos de edades, culminaron la Educación Básica y de cuántas terminaron la Educación Media Superior, pero nunca pusimos el foco en la minoridad. Tal vez, este nuevo desafío nos permita generar nuevos aprendizajes. Allí pondremos en juego todas las capacidades de la Administración, teniendo en cuenta todas las capacidades que cada uno de los territorios entienda pueda aportar en el marco de este objetivo.

Hoy Secundaria, tanto para la Educación Media como para la Media Básica, dispone de 298 liceos, más allá de todos los anexos y actividades que desarrolla en otros ámbitos de la sociedad. UTU dispone de 148 centros, incorporando, además de las escuelas, los institutos tecnológicos, los polos educativos tecnológicos y los centros educativos comunitarios. También dispone de cientos de centros en los que se desarrolla la educación en distintas formas de anexos, sin contar los de Secundaria y los de UTU. Al observar la distribución global de la presencia de la Educación Básica en Uruguay, podemos decir que por cada centro de Educación Médica Básica tenemos 2,5 centros de Educación Primaria a nivel urbano.

¿Qué significa esto? Que todavía la estructura no está lo suficientemente organizada en la accesibilidad real para desarrollar una Educación Media de calidad. Por lo tanto, tendremos que hacer un esfuerzo en este Período para crecer en la construcción de más centros de Educación Media que permitan -con los elementos que jerarquicé al principio: extensión del tiempo, centro de los aprendizajes y uso de la tecnología- una presencia de profesionales de la educación para el desarrollo de diversas currículas -las actuales o las que se necesiten-, a partir de la realidad a construir y estar en condiciones de presentarnos, dialogar, intercambiar e interactuar con la sociedad respecto a este modelo, muy genérico y muy conceptual, que denominamos, espacios reales de una educación de calidad.

En la Educación Media, la sociedad y el sistema tienen muchos debes para con ella. Trabajaremos fuertemente en ese sentido. La presencia de más centros educativos y de una escala humana manejable, en la que cada uno de los estudiantes, en el marco de su subjetividad, encuentre su espacio, de una escala en la que los docentes logren tener capacidad, tiempo de atención y descubran talentos y virtudes, hará que trabajemos en espacios diferentes a este cúmulo de situaciones que hemos intentado revertir, de lo que puedo hacerme cargo a partir del año 2005.

En 2005, he estado en centros que tenían 29 grupos y 1 adscripto. Los directores tenían a cargo tres turnos, con 40 horas semanales y los docentes entraban y salían. Pero la presencia adulta de acompañamiento, de guía del estudiantado, era extremadamente limitada. El país ha revertido eso y hoy tiene otra capacidad material, que para lograr los desafíos aún no es suficiente, pero nos posiciona en un lugar que permite generar esta posibilidad a la que hacíamos referencia, denominada una educación de calidad.

En cuanto a la Educación Media Superior, nos hemos propuesto duplicar el número de egresos a fin de este Período. Esto conlleva a dos situaciones importantes. Una de derecho, respecto a que un país con una tradición tan alta en términos educativos posee guarismos preocupantes con relación a un poco más de este tercio que logramos proyectar hacia los niveles de Educación Terciaria. Por otro lado, esto va a generar un movimiento enorme en la Educación Terciaria y va a permitir acelerar procesos a los que nunca se vio sometida esta Educación. Este problema, que aún subsiste en la Educación Media y Media Superior, no ha generado otras intranquilidades a nivel de la Educación Terciaria, sea universitaria o no universitaria.

Los números que manejamos hoy de Secundaria y UTU, tanto a nivel público como privado, ascienden a dieciocho mil alumnos anuales. Mediante distintas estrategias y diversidad de propuestas, intentaremos duplicar esta cifra. Tenemos una realidad que se ha manejado no solo en nuestro país -esta es una problemática que se ha dado en la región-: los niveles de crecimiento de nuestros países y los niveles de instalación de diversos emprendimientos de servicios o productivos, ha llevado a una baja del desempleo y a una elevación de los salarios en algunos sectores, lo que ha incrementado la población económicamente activa del país y ha generado que jóvenes que están dentro del sistema y no han culminado este nivel educativo sean parte de esa población económicamente activa. Hemos hecho un análisis de los últimos cinco años y advertimos que en el Consejo de Educación Secundaria hay unos diez mil alumnos anuales que dejan la Educación Media Superior, pero aparecen en la planilla del BPS porque trabajan formalmente. Ante esta nueva ley de empleo juvenil, esto sugiere acelerar procesos de articulación entre el mundo de la educación y el mundo del trabajo.

Desde el punto de vista conceptual estamos convencidos de que la plataforma que tiene Uruguay para aspirar a un modelo de desarrollo, más allá de su crecimiento económico, está en la educación y en el trabajo, en ese acumulado de esos dos mundos que, a lo largo del tiempo, han tenido muy poca comunicación y muy poca educación en todos los niveles, también en los universitarios. También han tenido muy poca comunicación en los distintos espacios, vinculados a la investigación y al desarrollo y, claramente, en este nuevo proceso en el que nos encontramos trabajando en forma insterinstitucional con planificaciones conjuntas. Basta ver el proyecto generado en el ministerio de Trabajo y Seguridad Social, denominado "Cultura de trabajo para el desarrollo", en el que se pueden observar tres componentes. Hay un componente más comunicacional respecto a este tema; otro que tiene que ver con un sistema de formación profesional, que está más vinculado a las cualificaciones, a la organización del trabajo y su distribución en lo que tiene que ver con la categoría del orden laboral y, por último, un espacio que está vinculado con una articulación directa entre el mundo del trabajo y la educación que, con esfuerzo y distintos instrumentos construidos -por ejemplo, acreditación de saberes, rumbos, trayectos, es decir, distintas figuras y planes de estudios- permiten reconocer el acumulado desde el mundo del trabajo y acreditar lo transitado en el sistema educativo para luego generar nuevas propuestas que permitan la culminación del ciclo y proyectar, fundamentalmente, a ese conjunto muy importante de personas jóvenes que han dejado inconcluso la culminación de los ciclos educativos.

Se trata de un programa conjunto; es un programa que muestra al Estado con una agenda clara, que pone todos los instrumentos desde el mundo del trabajo, el mundo de la formación y el de la educación al servicio, a fin de que se concrete, y cabe señalar que se va a desarrollar en clave territorial. Los procesos de desconcentración en ese nuevo formato hacia la descentralización, son un elemento clave que permite involucrarse con los problemas reales en cada uno de los territorios y construir capacidades para abordar esos problemas reales, quedando establecidas esas capacidades en los territorios.

Respecto a lo que involucra la educación media y, en particular, media superior, general y tecnológica, estamos en el orden de un 30% de participación en la modalidad tecnológica respecto a la modalidad general. Los países del primer mundo sostienen una distribución entre el 40% y el 70% respecto a esta modalidad en cuanto a la presencia de la educación media superior. El crecimiento en estos diez años de la modalidad de la educación tecnológica ha sido muy importante, pero tiene que continuar desarrollándose, dialogando cada vez más con la educación general en función de construir esa búsqueda de una formación integral capaz de interpretar, decodificar y de disfrutar el mundo que hoy nos rodea. En ese sentido hay muchos trabajos que se vienen desarrollando en conjunto y también objetivos claros de incrementar la cobertura en educación media superior y la culminación de ciclos que nos permitan la duplicación del número de bachilleres en el país.

Hay muchísimas ciudades de este país con una población acotada en las que, en estos últimos años, están egresando el doble de bachilleres. A lo largo del tiempo el aporte sistemático brindado por el Consejo de Educación Secundaria y la presencia de los distintos formatos, fundamentalmente, del Bachillerato Tecnológico de UTU, ha permitido que egrese el doble de bachilleres en muchísimas ciudades. Este elemento hay que conformarlo en una política. Por lo tanto, será desafío de este Período poder realizarlo.

Hemos establecido la formación docente como algo absolutamente prioritario en función de estas transformaciones: maestro, maestro técnico profesor, educador, profesional de la educación. En ese sentido, más allá de las organizaciones desde el punto de vista de la arquitectura institucional, hay elementos que claramente deben aflorar para poder tener la capacidad, como cualquier persona formada en cualquier área, de detectar, percibir, analizar y recoger elementos cotidianos de la realidad a fin de que, desde esta mirada de la investigación y del análisis, trabajar en colectivo para poder revertirlos.

La formación y la profesión docente no está dada para encontrar argumentos de por qué la gente no aprende sino para desafiar y encontrar los caminos pedagógicos para que esto ocurra. Y ese tal vez es uno de los desafíos de orden conceptual, pero también desde la formación tendremos que trabajar en conjunto para poder avanzar.

Podríamos seguir mucho más con esta descripción, en este análisis pero me gustaría culminar refiriéndome a las metas propuestas a nivel nacional. Me refiero a la universalización al acceso de niños de tres años, universalizar la demanda en conjunto con otras instituciones en el país; contribuir a esa universalización. Asimismo, seguir construyendo especificaciones de logros y perfiles de egresos en todos los niveles educativos, elemento que clarifica el horizonte al que debemos dirigirnos y trabajar en forma conjunta para

lograrlo. Nuestro país aún no dispone de perfiles en educación media en general, aunque sí en la modalidad tecnológica.

¿A qué aspira una persona que transita por la educación básica? ¿A qué aspira en su formación? ¿Qué aspira de sus conocimientos respecto a las áreas tan centrales, tan estructurantes como la lengua, las matemáticas y las ciencias? ¿Qué pretende respecto a los conocimientos de orden tecnológico en función, no solamente del dominio de un equipo sino de conocer distintos formatos de organización de una sociedad o del trabajo? En definitiva, estamos trabajando sobre esos perfiles para poder culminar este año y orientar el sistema en una lógica donde la línea pedagógica esté garantizada, que no la debe asumir el estudiante sino que la debe asumir la institución. Ese elemento que parece menor es un cambio sustantivo en la conformación de esto que llamamos sistema de educación pública o Administración Nacional de Educación Pública. Cada parte fragmentada hasta el momento podía hacerse cargo del momento o del tránsito de un niño o de un joven a través del sistema; hoy pasa a ser responsabilidad del conjunto. Y visualizarnos como sistema desde ese lugar nos ha permitido en este corto tiempo generar nuevas posibilidades, ayudarnos, complementarnos, aprender unos de otros, planificar y construir en conjunto más allá de que a cada uno le toque administrar partes diferentes en función de sus competencias y especificidades. Esto es nuevo en el sistema. Creemos que este es un elemento clave en función de un abordaje de orden territorial en este proceso de descentralización y desconcentración del sistema que nos va a permitir encontrar los caminos a fin de arribar a las metas a que hacíamos referencia: tres años en conjunto con otras instituciones, universalización de la educación media, duplicación del número de egresos en bachillerato y que en el caso de jóvenes de 17 años la administración pueda rendir cuentas del proceso educativo en que se encuentra, de manera de obtener la información en tiempo real y poder operar sobre ella en un seguimiento de trayectoria educativa con alertas tempranas. Ello permitirá a la educación formal, pública y privada y a la educación no formal encontrarse con un sistema de información que acompaña las trayectorias educativas intentando mejorar algo -como se planteó en el día de hoy- el flujo, las promociones, los aprendizajes, lo que es absolutamente relevante en nuestro sistema educativo.

Si alguien desde afuera mira el número de estudiantes que tiene la educación en el país, diría "qué sistema completo, qué exitoso". Si se mira el nivel de edades en la población y se hace la cuenta de todos los años de educación obligatoria, se encontraría que el número de personas que asisten es de ese orden. Lo dramático de nuestro sistema y es nuestra responsabilidad transformar es que el rezago que hay dentro del sistema es del mismo orden de las personas que están afuera. Por tanto, existe un objetivo claro: hay que trabajar en conjunto en función de algunas de las acciones que hemos intentado transmitir.

Gracias, señor Presidente.

SEÑORA BIANCHI POLI (Graciela).- Yo fui la persona que solicitó la presencia de la señora ministra y del Consejo Directivo Central.

Mis compañeros legisladores ya me han escuchado decir en Cámara lo siguiente. Tenemos un problema: vivimos en un país del relato y, además, de la simulación, como dice Beatriz Sarlo.

Después de diez años del mismo gobierno, iniciando un tercer quinquenio, realmente esperábamos -porque lo que nos importa es la educación pública y para nosotros no es un discurso- que se viniera con propuestas concretas. Me resulta sumamente difícil sacar alguna conclusión de los discursos. Lamento decirlo, pero yo soy técnica en educación. Entonces, sacar conclusiones de cosas vacías de contenido, sin propuestas concretas, me resulta muy difícil y hace por lo menos treinta años que las estoy escuchando. Pero antes de ver si puedo sacar algo en limpio de esto, porque ese es el objetivo de vuestra presencia aquí, quiero hacer un par de consideraciones previas.

Considero que en estos últimos años -me hago absolutamente responsable de lo que digo como siempre- ha habido un decaecimiento de algunas costumbres republicanas. Y ahora escuchado al profesor Netto veo que tienen algún sustento en la educación. No entendí el tema de la relación con la República, pero después se lo voy a preguntar.

En primer lugar, quiero dejar claro -porque me gusta decir las cosas mirando a los ojos- que cuando el Parlamento cita a las autoridades, estas tienen que venir. Además, no pueden manejarnos la agenda, excepto, por un relacionamiento cordial que tenemos con todas las autoridades. Esta invitación se hizo el 15 de abril y, si no recuerdo mal, hoy es 16 de junio. Y la prensa, que a veces traslada las cosas de una manera que no es

real, lo hizo como un enojo de la doctora Bianchi con la doctora Muñoz. En absoluto. Esta fue una molestia común de toda la Comisión. Esto consta en la versión taquigráfica por si quieren verificarlo. Si lo quieren ver como una molestia de la doctora Bianchi solamente, no hay ningún problema.

Nosotros sabemos cómo se han manejado las cosas y qué actividades tuvieron y por qué desplazaron la venida al Parlamento. Sabemos que era una prioridad, por ejemplo, que antes fuéramos a visitar las instalaciones del Plan Ceibal. Dio la casualidad de que yo estaba en Panamá y no fui por eso. Pero, tengo los informes de mis colegas y, sobre todo, el estudio que hizo la Universidad Católica de ciento ochenta y tres páginas sobre el impacto del Plan Ceibal en el sistema educativo. Pero como no entro en corral de ramas cuando no es ese el tema que me interesa, no voy a hacerlo. Lo que sí voy a decir es una cosa muy clara -y en esto cuento con el respaldo de todo el Partido Nacional-: no queremos que se repita esta situación, que entendemos fue una falta de respeto al Parlamento, de venir cuando quiero y si quiero y de venir fuera del horario de Comisión. Todos tenemos muchas actividades, pero cuando uno concreta una entrevista, y nada menos que con los depositarios de la soberanía -porque acá estamos todos los depositarios de la soberanía-, debemos cumplir. Nosotros no somos producto del nombramiento directo, sino que somos producto del voto del electorado. Solamente la oposición representa más de un millón de personas. En este tema estamos mucho más de acuerdo de lo que pueden pensar otros -también con el oficialismo dentro de la Comisión de Educación y Cultura- sobre la necesidad de lograr que el sistema educativo cumpla con su objetivo fundamental, que es que los chicos aprendan de una buena vez y dejarnos de hablar siempre de las mismas cosas, reitero, desde hace más de treinta años y tener cada vez peores resultados. Por ejemplo, los legisladores del Partido Nacional, Mario García y quien habla, en la Comisión, nos estamos perdiendo dos reuniones de bancada porque este no es el día en que normalmente sesiona la Comisión. Tal vez para ustedes no es importante; para nosotros sí. Esto forma parte de lo que creemos que es una flexibilización. Yo también sé usar términos que en otras épocas eran tildados de neoliberales y que ahora son progresistas. Me refiero a la flexibilización del valor que se le da al Parlamento de la nación, sobre todo cuando controla al Poder Ejecutivo en el buen sentido de la palabra, no para destruir sino para construir.

Por otra parte, quiero señalar que tuve el placer de saludar a todos mis colegas, a quienes conozco desde hace mucho tiempo. Pero no conté con el saludo de otros que no son colegas; supongo que no es un problema personal. Le doy los buenos días al sociólogo Filgueira y tengo una cosa para decirle.

Quiero que quede constancia en la versión taquigráfica. Hay una cosa que me molestó sobremanera y que un periodista me hizo escuchar. Me refiero a una apreciación suya en un comité de base en la campaña electoral sobre que soy muy burra e incapaz y que no iba a tener la posibilidad de intervenir en educación. ¡Qué voy a hacer! Soy la senadora y la diputada más votada. La lista a la que pertenezco fue la más votada a nivel nacional, en forma individual como lista; inclusive -lo digo con todo respeto hacia mis compañeros que saben que lo tienen-, más que la 609, que es una sumatoria de listas. Estas son cosas previas que las quería dejar en claro, porque a mí me gusta hablar de frente.

En realidad, la intervención del profesor Netto no me aclaró lo quiero saber. Pero hoy los tenemos acá. Y recién ahora el Parlamento de la nación, la Cámara de Diputados de la nación, se enteró de muchas cosas que se estaban hablando o no hablando. No sabemos si son versiones de prensa o no, pues hay algunas cosas que aparecen entrecomilladas. En consecuencia, partimos de la base de que si nadie las contestó son ciertas, sobre todo por parte de la señora ministra, la doctora Muñoz y del profesor Netto, presidente del Consejo Directivo Central. Se dijo que el que iba a mandar en educación iba a ser el ministerio y que no se iba a pedir permiso. No quiero hacerles perder tiempo porque la intervención del profesor Netto ha sido lo suficientemente larga, pero ustedes saben las cosas que se dijeron. Inclusive, cuando descubrieron que en un liceo había chicos que tenían hambre se les rompió el relato. Les comunico que en todos los liceos y en todas las escuelas hay chicos que tienen hambre. Ahora salieron las informaciones oficiales: 42% de los niños y adolescentes tienen situación de riesgo alimentario y 4% tienen literalmente hambre. Aquí apareció la señora ministra diciendo que le había dado la orden al Consejo Directivo Central que les diera de comer a esos cincuenta chicos. Apareció también el profesor Netto diciendo que él no consideraba que estuviera violada la Constitución de la República, porque entendía que el ministerio es el que tiene la autoridad.

Si queremos discutir el modelo, lo discutimos. No digo que el modelo que tiene el Uruguay no sea el mejor, pero a quienes nos ha tocado hacer cursos internacionales sobre educación, de gestión educativa, visitar otros países transmitiendo las experiencias del Uruguay -porque cuarenta y dos años de nuestra vida fueron dedicadas a la educación y siguen siéndolo- nos parece raro que nuestro país sea casi el único en el mundo

que cuenta con un ministerio de Educación y Cultura que no tiene competencia en lo que refiere a la educación formal.

Además, tiene una Administración Nacional de Educación Pública que es tan autónoma que figura dentro de los organismos previstos en el artículo 220 de la Constitución de la República, por ejemplo, junto al Poder Judicial, pero también podría haber nombrado al Tribunal de Cuentas, etcétera. Inclusive, tiene autonomía financiera, que es el máximo grado de autonomía.

Por otra parte, el profesor Netto maneja términos en forma indistinta al referirse a descentralización, territorialización, desconcentración y concentración, pero no significan lo mismo, ni desde el punto de vista sociológico -pido disculpas al doctor Filgueiras; no me gusta meterme en lo que no es mi especialidad, aunque algo de sociología en educación estudié- ni jurídico.

Ni el presidente del Codicén ni nadie en este país puede interpretar la Constitución de la República ni la ley diciendo que se va a dar competencias a los Consejos desconcentrados. En ese sentido, no recuerdo exactamente las palabras -nos conocemos hace muchos años y las he escuchado otras veces, sobre todo, en las ATD del liceo Bauzá-, pero no me quedó clara esa nueva clave de comunicación en cuanto a las competencias de los Consejos desconcentrados y del Consejo Directivo Central.

En síntesis, quiero preguntar a la señora ministra -aspiro a respuestas concretas, porque si no aterrizamos, no vamos a avanzar- y al presidente del Codicén si se va a respetar la Constitución, porque si no, vamos a estar empantanados. No deben olvidar que, además, tienen severos problemas con los sindicatos, y yo, que soy fundadora de Fenapes -y muy respetuosa del movimiento sindical uruguayo, siempre que se mantenga independiente-, puedo decir que nos enfrentamos a un problema muy grave, y Uruguay no se puede dar el lujo de empantanarse cinco años más discutiendo si autonomía sí o no. Entonces, quiero saber si se va a respetar la Constitución o se va a modificar y se dará al Ministerio de Educación y Cultura las competencias que tendría en otro modelo y que hoy no tiene.

Voy a solicitar, con todo respeto, que la respuesta sea lo más concreta posible, como tratamos de ser nosotros. Reitero: concretamente, pregunto si se va a respetar la Constitución, si se va a modificar la Constitución cambiando el modelo o continuarán cinco años más de si autonomía sí o no, temiendo -no por nosotros, porque nuestros hijos son profesionales y tenemos los ingresos suficientes como para enviarlos a la educación privada, como hacen muchos consejeros de la educación y ministros de este Gobierno progresista; podría aportar nombres y apellidos, pero no me interesa- que nuevamente estemos empantanados.

Por otra parte, quiero saber qué van a hacer con la inequidad en el ingreso. Sé que a muchos molesta la palabra inequidad, pero existe, y además, figura en las conclusiones PISA y coincide con los resultados de los análisis de nuestra propia Dirección de Planeamiento Educativo, de la Dirección de Estadística y del actual Instituto de Evaluación del Consejo Directivo Central.

Por otra parte, trato de no tener un espíritu fundacional en lo bueno ni en lo malo, porque el Uruguay se construyó desde Artigas hasta hoy. ¿Qué pasaría si los franceses borraran todo lo que hizo Montesquieu, porque escribió en el siglo XVIII? Nos quedaríamos sin la república y sin la separación de poderes. Es decir: es obvio que no tenemos esa permanente letanía de quedarnos en la década de los 60, pero la cultura es acumulativa y ¡vaya si Uruguay ha sido acumulativo en educación! Debe ser uno de los pocos países del mundo que no tienen que romper con su pasado en educación, sino modificar lo que se hizo mal y mantener lo que hizo bien.

En ese sentido, en su momento, las cosas no se hicieron muy mal; solamente, habría que adecuarlas al siglo XXI; no hablo solo de tecnología, ya que esta es solo un instrumento; el problema son los contenidos.

Según PISA 2009 y el contexto sociocultural, en los barrios humildes, el 68,4% de los alumnos de quince años estaba por debajo de umbral en competencia en lectura, mientras que en los barrios ricos -porque las clases sociales siguen existiendo-, el 7,7% está por debajo. Para el doctor Peri -hasta hace poco, integrante del Instituto de Evaluación; realmente, lamentamos profundamente que no se lo haya ratificado en su cargo, porque es uno de los grandes especialistas de evaluación en Uruguay; ya perdimos al doctor Ravella, otro gran especialista; quiere decir que el Instituto de Evaluación quedó desmantelado desde el punto de vista técnico-, con quien tuve el gusto de trabajar cuando fui secretaria administrativa del Consejo Directivo Central y prosecretaria general de Secundaria durante tres meses entre 2005 y 2010 -fui confirmada en el

cargo por el gobierno de Mujica; que me haya ido a los tres meses no quiere decir nada-, Uruguay está entre los cuatro países de América Latina que tiene mayor repetición a los quince años. Pero vayamos a las conclusiones de PISA 2012, y voy a contrastar cifras de este mismo Gobierno, para no agarrarnos con otras administraciones.

Antes, quiero comentar lo que escribió Darwin Desbocatti -esa mente brillante que tenemos en Uruguay- este viernes en su columna de humor en Búsqueda. Dijo que quienes integran esta administración son los progre de la década de los 90, que se basaron en los mismos tres ejes: consumo, producción agropecuaria e inversiones extranjeras. Resulta que ahora, escucho lo mismo que en la década de los 90 en educación, que este gobierno combatió y trabó a través de la fuerza política y de los sindicatos, y es el mismo discurso.

Volvemos al informe PISA 2012. A los quince años, solo el 50% de los uruguayos cursa el nivel secundario correspondiente a la edad; del otro 50%, 32% está retrasado por lo menos un año con respecto a la edad y el 16% no asiste a ningún centro de enseñanza.

En Primaria -siempre me remito a datos oficiales del Consejo Directivo Central; por otra parte, quien dirige, hace y procesa las pruebas y datos PISA es el doctor Peri-, entre 2004 y 2013, la cantidad de escolares cayó un 12%; gruesamente, pasó de 367.000 a 320.000. La caída de la matrícula pública -que es gratuita- fue todavía más pronunciada, ya que perdió unos 52.000 alumnos, lo que representa una disminución del 16%. En cambio, la matrícula de las escuelas privadas, que son casi todas pagas -diría que el 99,99% lo son-, subió de los 47.000 alumnos a casi 57.000 alumnos, con un incremento cercano al 20%. En los demás niveles educativos, el contraste no es tan brutal, pero en todos ellos sigue siendo cierto que en los años de Gobierno del Frente Amplio -esto lo digo yo, no el doctor Peri-, ha habido un período de crecimiento de la educación privada, tanto en términos absolutos como relativos.

Nosotros no tenemos nada en contra de la educación privada; en absoluto; pero la educación pública es la única que garantiza el ejercicio del principio de igualdad. Y no es un discurso de la década del sesenta, porque mis abuelos llegaron a Uruguay en 1925, analfabetos en idioma extranjero -me lo escucharán decir hasta que me muera- y mis padres ya fueron al liceo Bauzá; mi papá hizo preparatorios allí. Mis abuelas eran empleadas domésticas y mis abuelos eran jardineros. Es verdad que compartían los bancos del liceo con los hijos del presidente, porque da la casualidad que tienen la misma edad que el expresidente Batlle y de su hermano, así que cuidado con los discursos, sobre todo, cuando se trata de profesores de historia, porque, además, estudiamos historia de la educación.

Sigamos con la privatización de las escuelas. Están dados los datos más importantes. Podemos hablar en general de la matrícula. La matrícula privada creció en más de 9.000 alumnos, lo que significa un incremento de casi el 20%. A su vez, el número total de escolares se redujo, pero el sector privado creció, tanto en términos relativos como absolutos.

Voy a adelantar algo que tiene que ver con las preguntas que formularé. Si fuera cierto que hoy acceden a la educación chicos de niveles sociales que antes no lo hacían, Florencio Sánchez no habría podido escribir el libro "M`Hijo el Dotor". ¿Lo borramos a Florencio Sánchez? No tengo problema; lo borramos

En cuanto a la red de escuelas rurales, se cierran muchas, y estaban en todo el país. También la red de liceos en Montevideo y en el interior: la educación media es obligatoria desde la Constitución de la República de 1966. La explosión demográfica en la educación media no es de ahora. Basta con escuchar a economistas especialistas en educación, como Claudio Sapelli -tuve el enorme placer de comentar una conferencia suya en la Academia Nacional de Economía- para saber que ahora se necesitan más años de escolarización para llegar a los mismos niveles de empleo.

Ahora tenemos un gran problema -lo dijo el profesor Netto; creo que es de las pocas cosas concretas que puedo subrayar- que tiene que ver con la deserción de los muchachos en la educación media superior, porque, a pesar de la estupenda situación económica actual -hay que empezar a cambiar el relato, porque estoy siguiendo las palabras del presidente Tabaré Vázquez y del señor Ministro de Economía y Finanzas-, los chicos que están en edad de estudiar están trabajando, cuidando a sus abuelos, a sus hermanos menores o -hay que conocer la zona oeste de Montevideo- no pueden salir de sus casas por razones de seguridad, porque no pueden dejar sus casas solas. Esto ocurre, por ejemplo, en Cerro Norte. El oeste también existe.

Según Claudio Sapelli, Uruguay es el único país de América Latina que no tiene una relación directamente proporcional entre los años de escolarización y la remuneración. Seguramente, en El Salvador y en Guatemala ganan menos que nosotros, pero la línea es ascendente, o sea que el ingreso es directamente proporcional a los años de escolarización. En el Uruguay, es una línea plana, horizontal, en un cuadro donde una de las líneas de entrada son los años de escolarización y la otra es la remuneración.

Lo que no existía, autoridades de la educación, era marginalidad cultural, que no tiene nada que ver con el bolsillo; se puede ser un estupendo marginal cultural perteneciendo a la clase alta. Por eso, cuando hablan de la violencia y del clima institucional de los centros públicos, recuerdo situaciones gravísimas -lo voy a decir con nombe y apellido- ocurridas en instituciones privadas, como el Liceo Francés. Además, en la educación privada se barre debajo de la alfombra más que en la educación pública, donde se barre bastante. Quiero saber que van a hacer con la inequidad en el ingreso.

Mi tercera pregunta refiere a los resultados de las pruebas Pisa. En el año 2003, en el gobierno del doctor Batlle -estábamos saliendo de la famosa crisis-, el 21,1% de los estudiantes evaluados no pudo superar el umbral de competencia en matemáticas, lectura ni ciencias.

En el año 2006, el 26,1% no pudo hacerlo. Estos son datos oficiales de ANEP, de la Dirección de Estadística que forma parte de la Dirección Sectorial de Planificación Educativa. No sé si le cambiaron el nombre otra vez porque, como venía de la administración Rama, había que cambiarle el nombre para que no fuera neoliberal, pero creo que se sigue llamando igual.

En el año 2010, en la educación pública, el 42% de los alumnos no alcanzó el nivel mínimo en matemáticas, lectura ni ciencias. La persona que no sabe leer, no puede pensar, o podrá dedicarse, con las computadoras, a jugar al "Candy Crush". En el ranking global -trato de abreviar las cifras, porque se supone que las autoridades las conocen mejor que yo, a pesar de que no escuché ninguna por parte del profesor Netto en su larga intervención-, Uruguay se ubicó en el puesto cuarenta y siete entre sesenta y cinco países. ¡Qué vergüenza! También me acuerdo de la Universidad, que está en el lugar seiscientos treinta y dos en el mundo. No está entre las primeras cincuenta de las de América Latina. No tengo el discurso de la década del sesenta, pero cuando estudiaba en la Universidad de la República, tenía compañeros de todas las nacionalidades, inclusive, europeos

Fíjense, señores diputados, que toda esta bonanza económica que vivió América Latina en esta década -casualmente, siempre pasa lo mismo: cuando los países centrales tienen problemas, llámese guerras o problemas económicos, los países dependientes sacamos la cabeza y luego volvemos a la realidad, porque la dependencia no se cambió; se profundizó, pero ese es un tema para los economistas- también la vivieron otros países de América Latina, como México, Perú, Brasil, Colombia y Chile, que sí mejoraron considerablemente. No estoy hablando de Finlandia; estoy hablando de América Latina. Uruguay descendió ocho lugares entre 2003 y 2009, y en ciencias, bajó un punto entre 2006 y 2009. Me dirán que no es mucho, pero sí lo es para nuestro país, porque con respecto todas las naciones que nombré, excepto Chile, Uruguay tenía claras ventajas comparativas. Nos estamos comprando con Colombia; nos estamos comparando con Perú; nos estamos comparando con México; Brasil venía muy atrás nuestro y ¡vaya si tiene un proceso de políticas sociales igual! Porque todo sigue viniendo de los países centrales; no inventamos nada en el Uruguay. Algunos lo administrarán mejor y otros peor, pero estamos sosteniendo el sistema capitalista al que todos están aferrados como algo muy importante, con políticas sociales, y no emito opinión sobre eso. Todos han aplicado la misma política. Sin embargo, Brasil aumentó 15 puntos; Argentina, 10 puntos; Colombia, 14 puntos; Chile, 9 puntos; México, 6 puntos. Pero no quiero aburrir con cifras. Quiero saber qué van a hacer para modificar los resultados, porque en todo el discurso que dieron -que no voy a repetir; el profesor Netto sabe que le tengo mucho afecto y que tenemos mucha familiaridad, porque fui su jerarca durante mucho tiempo- intento buscar algo concreto con respecto a los resultados.

¡La política de Estado no me sale! ¡La oposición ni siquiera tiene lugar en el Consejo Directivo Central! Hay documentos firmados por todos los técnicos, que se los presentamos a los presidenciables. Tabaré Vázquez no estaba, porque no iba, pero estaban sus técnicos. ¿Qué pasó? ¿Por qué veo casi las mismas caras? ¿Por qué seguimos teniendo el mismo criterio de dar los cargos según el origen político?

SEÑOR PRESIDENTE.- Solicito que concrete las preguntas.

SEÑORA BIANCHI POLI (Graciela).- Las estoy concretando

Quiero que el Presidente del Codicén hable de forma concreta sobre todo a lo que hizo referencia: políticas de Estado -lo mencionó el sociólogo Filgueira-, incrementar el acceso a la enseñanza a los niños desde los 3 años -lo vengo escuchando desde hace treinta años-, mejorar los aprendizajes. ¿Cómo lo van a hacer?

¿Parece, señor Presidente, que no estoy haciendo preguntas concretas?

También se hizo referencia a la reubicación -no entendí mucho qué quiere decir-, al perfil del egreso, a la coordinación del sistema educativo. No quiero asustar con papeles, pero la carpeta que se presenta pertenece al Módulo 1 del Curso de Directores de la reforma de Rama, que tuve el gusto de hacer y que el sociólogo Filgueira dio en el año 1998. Entonces, tiene razón Darwin: estamos en la década del 90 progre. Digo esto, porque escucho lo mismo veinte años después. ¿Y las generaciones que quedaron por el camino?

Entonces, quiero saber cómo van a aterrizar todo esto que dijeron con respecto, fundamentalmente, a los resultados. Porque si los alumnos no aprenden a leer, a escribir ni a hacer cuentas, no saben pensar.

Otra pregunta. La verdad es que lo que dijo el profesor Netto con respecto a formación docente fue nada. ¿Qué van a hacer con formación docente? ¡Formación docente no existe! ¿Van a seguir manteniendo el Plan 2008, que cuesta millones de dólares y con el que tenemos una formación docente sin egresados? Estoy preguntando concretamente; advierto que conozco muy bien el Plan 2008: horas de departamento, de investigación y todo lo demás, pero resulta que no tenemos alumnos. Cayó el egreso de maestros -no los voy a aburrir con cifras, pero las deben saber- y ¡ni qué hablar del egreso de docentes para la educación media! ¿Qué van a hacer con la formación docente?

La señora ministra dijo a la prensa -reitero: yo me entero por la prensa- que la Universidad de la Educación no era prioridad para este Gobierno, por razones presupuestales. Habíamos quedado prácticamente en la puerta con este tema; teníamos algunas discrepancias en cuanto a la forma de integración del gobierno, pero estábamos de acuerdo en el resto. Dijo que no sería prioridad este asunto por problemas presupuestales. Agradezco, señora ministra, que sean sinceros con el relato. No hay plata.

¿Qué van a hacer con el Instituto Nacional de Evaluación Educativa? El valor que tiene es que es independiente, que no depende de ninguna de las autoridades designadas políticamente o por elección de los representantes sociales. En este punto, estoy mirando a mi compañero y amigo Néstor Pereira, que sabe lo que pienso al respecto, al igual que Teresita -que no vino-, porque son representantes sindicales y saben muy bien cómo se formaron las listas; estaba con él cuando se formaron.

Perdimos a Ravela, perdimos a Peri y dejamos a Alex Mazzei, que es la mayor responsable de todos los problemas que ha tenido Secundaria en el último quinquenio, que le caen de todos lados. Digo esto, porque ninguno de los que opina sabe demasiado de educación, excepto muchos de los que estamos acá, pero a Secundaria le cae todo el mundo. ¿Y Alex Mazzei, que fue la que inventó la Reformulación 2006? En aquel entonces, estaba con ella en el Consejo, junto con Alfredo Guido y Néstor De la Llana; estuvimos hasta la madrugada, borroneando cosas. En aquel momento, a veces, se acercaba a ayudarnos la profesora magíster Margarita Luaces, con la que fui compañera de estudio. La profesora Alex Mazzei preside el Instituto Nacional de Evaluación de la Educación. ¿Se va a evaluar a sí misma? ¿Cómo va a evaluar la Reformulación 2006? Si quisiera hacer algo rápido, entre otras cosas, me habría sentado todo el verano a cambiar muchas cosas, y se cambiarían mucho más rápido; por supuesto que no se puede discursear demasiado. ¿Qué van a hacer con el Instituto Nacional de Evaluación de la Educación? ¿Qué van a hacer con Alex Mazzei? No es un problema personal; la aprecio mucho. Ahora, por otra parte, por sus características personales -reitero que la conozco mucho-, no le gusta nada ser evaluada; pregunten al doctor Ravela por qué renunció. Hablé con el doctor Ravela y estoy autorizada por él para decirlo.

Queremos saber algo muy concreto, porque en el sistema educativo ya está todo inventado, acá y en el exterior. ¡No sigan dando vueltas!

¿Qué van a hacer con la elección de horas docentes en la educación media? Concretamente, quiero saber qué van a hacer. Sabemos cómo hacerlo; hay formas de hacer las cosas.

¿Qué van a hacer con el "profesor cargo"? ¿Lo van a instalar? Lamento que el profesor Netto no esté presente en este momento -debe haber salido por una cuestión urgente-, pero me quedé un poco espantada -ya perdí el espanto; lo sigo mucho a Borges en esto- con el hecho de que se plantea crear cargos de cuarenta horas y que el Codicén financie ocho. ¡Todo financia Codicén! ¡Si el dinero lo recibe el Consejo Directivo Central! Entonces, no es un problema de financiamiento; es un problema de cómo lo van a hacer. Además, guste o no, ahora, por el Consejo de Formación Docente, tienen cuatro subsistemas en los que hay gente que tiene efectividad en todos ellos o, por lo menos, en dos. Entonces, ¿cómo les van a dar veinte horas? ¿Cómo harán para nombrar a cuarenta? Hay maneras de hacerlo, pero eso es lo que quiero que me vengan a decir.

Sobre eso quiero que me vengan a hablar, no sobre la agenda país o sobre la forma colaborativa de trabajar en equipo. ¿Otra vez? No quiero que me vengan a hablar de la metodología sobre la base de proyectos. ¿Otra vez? No quiero que me vengan a hablar sobre la educación personalizada. ¿O en el Uruguay se descubrió ahora que el centro del sistema educativo es el alumno? ¡Lo tenía claro Artigas, cuando fundó las primeras escuelas en los Cabildos! ¿A qué estamos jugando?

Entonces, quiero saber, concretamente cómo lo van a hacer.

Queremos saber qué van a hacer con las irregularidades administrativas e institucionales que están sucediendo en la ANEP, de las que tenemos noticias diariamente. Hemos tenido la gentileza de esperarlos -no obstante, tuvimos que hacer algunos pedidos de informes- ante groserías jurídicas que están en el límite de la ilegalidad. ¿Qué van a hacer con la ruptura del tejido institucional de la Administración Nacional de Educación Pública? Porque he visto resoluciones del anterior Consejo de Educación Técnico Profesional, UTU, con relación a un proyecto que estaba armando -tengo entendido que gracias a la actuación del sindicato y a la nuestra quedó sin efecto- del que ni siquiera tenía noticias el Consejo Directivo Central. ¡Después se quejan del delito de abuso de funciones! ¡No pueden manejar el dinero si no cuentan con la aprobación del Consejo Directivo Central!

Tengo conocimiento del manejo absolutamente arbitrario que se hizo, que acaba de culminar ahora en Educación Secundaria, con relación a las inspecciones. La única inspectora grado 4, con un proceso de selección viciado de nulidad...

SEÑOR PRESIDENTE.- Debe formular preguntas concretas.

SEÑORA BIANCHI POLI (Graciela).- Estoy haciendo preguntas concretas.

SEÑOR PRESIDENTE.- La convocatoria tenía que ver con los planes y los proyectos; no se planteó una agenda abierta.

SEÑORA BIANCHI POLI (Graciela).- Lo que pregunto forma parte del proyecto institucional. Porque como acá se habló de proyectos, quiero saber qué va a pasar con su manejo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Precisamente, la Mesa pide a la señora diputada que las preguntas tengan que ver con los planes y los proyectos y no con la casuística.

SEÑORA BIANCHI POLI (Graciela).- Y sí: yo hablé de proyectos. ¿Quieren que les ponga nombre? El proyecto Sarandí, por ejemplo; pero el tema de la organización institucional es básica. ¿Y qué van a hacer con todos estos proyectos? Me refiero a ProArte, Compromiso Educativo, ProRazona, ProLee, ProCiencia, ProMejora, convivencia, tránsito educativo, campamentos educativos, programas de políticas lingüísticas, Uruguay Educa, Medio Siglo de Historia, programa de educación sexual, Sembrando Experiencias, Cercanías, Estrategia Nacional de Fortalecimiento de las Capacidades Familiares, programa Uruguay Estudia, proyecto Comunicación y Vínculos. ¿Hay evaluación de esos proyectos? ¿Cuánto costó cada uno de esos proyectos?

SEÑOR GARCÍA (Mario).- Para quienes no me conocen, quisiera aclarar que provengo de la educación pública; soy abogado y me mueve, no el conocimiento, sino la pasión por este tema que, como bien dijeron las autoridades aquí, es el principal asunto en que debe hacer foco toda la sociedad.

En la medida en que la sociedad en su conjunto haga foco en este problema que tiene el país, comenzaremos a encontrar los caminos de salida.

Resumiendo, estamos de acuerdo con lo que se ha expuesto en cuanto a los objetivos, en el sentido de que debemos mejorar el sistema educativo. Ahora bien, creo que de las palabras de las autoridades no surge cómo se va a cambiar el ADN del sistema educativo, tal como prometiera el doctor Vázquez en campaña electoral. Tenemos una cantidad de cuestiones que se vienen aplicando pero, como decía la diputada Bianchi, la calidad de los aprendizajes sigue disminuyendo y creo que es ahí donde debemos hacer foco. El país ingresa en una discusión presupuestal, de la que aquí no se habló, en la que ya se están dejando entrever las posiciones de las corporaciones sindicales. Y simplemente lo que nosotros queremos -pensamos que este es el ámbito para hacerlo- es tratar de colaborar en la generación de esa imagen que tenemos que cambiar. Hoy parece que toda la discusión presupuestal está resumida en que ese 6% sea exclusivamente para la Anep y para la Universidad; que se mejoren los salarios y la infraestructura. Y yo creo que el cambio en el ADN del sistema educativo tiene que ir mucho más allá de eso. Pienso que se debe cambiar la propuesta pedagógica, educativa; de eso se ha hablado mucho, pero no sé si es por nuestra falta de formación en la materia, pero creo que acá poco recibimos en cuanto a esos cambios en la propuesta educativa; vamos a intentar preguntar sobre algunos de ellos.

Lo nuestro es tratar de generar conciencia en la población, porque la discusión de este año no puede resumirse a más plata para salarios, que sabemos que son bajos y tienen que mejorar, y para edificios, que sabemos que están en malas condiciones, porque también sabemos que en el presupuesto anterior se previó la construcción de treinta liceos nuevos de los cuales se edificaron ocho o nueve, dicho por el propio sindicato en la Comisión de Educación y Cultura. O sea que con la plata no alcanza: debemos saber qué se va a hacer con ese 6% que va a rondar los US$ 3.500.000.000 anuales y, en definitiva, qué es lo que se propone a fin de que haya un cambio para generar expectativas en los próximos años.

Algunas de las preguntas que teníamos previsto formular, ya fueron planteadas por la diputada Bianchi. Ahora bien, quisiera saber si en el nuevo presupuesto se va a ir hacia el profesor cargo. ¿Van a estar dadas las condiciones para implementar este elemento que ha sido puesto en escena como algo que modifique la presencia en clase de los profesores? Todos sabemos que, lamentablemente, pierden muchísimas horas en el trajín de un centro educativo a otro.

Por otra parte, ¿está previsto modificar el estatuto docente? Es preciso comenzar el trabajo para modificar el estatuto docente en cuanto pensamos que debe ser adaptado al tiempo en que vivimos y a los desafíos que tenemos.

Hemos escuchado a través del tiempo que va a ser modificado el plan 2007 o 2008; no sé si se hizo en 2007 y se empezó a aplicar en 2008. Precisamente, ¿está previsto modificar los planes de estudio en secundaria?

Tenemos en nuestro poder un recorte -pido disculpas porque no manejo técnicamente los conceptos- en el que figura un informe de la Fundación 2030 denominado: "La educación prioridad del país: aportes a la construcción de una educación genuinamente inclusiva" que, obviamente, ustedes conocen, que podría ser el puntapié inicial a las transformaciones que, en definitiva, el país está necesitando. ¿Se va a aplicar? ¿Cómo? ¿Cómo se va a concretar en el aula, en la clase? ¿Cómo lo va a ver la población en general? Creo que de eso se trata.

También se ha hablado de ir agrupando los cursos en módulos de dos años. ¿Eso se va a llevar adelante? ¿A partir de cuándo? ¿Cuándo comenzarán a generarse esos cambios?

Otra pregunta para las autoridades tiene que ver con la postura sobre los liceos público- privados que ha generado diferentes posiciones en la opinión pública. ¿Se los va a apoyar? ¿Se va a incentivar su proliferación a lo largo y ancho del país? Para la gente del interior esta es una pregunta muy importante porque, en la medida en que se sienta el respaldo institucional, se pueden ir generando las condiciones para que afloren este tipo de instituciones que, en lo que me es personal, creo que han dado respuesta a un montón de gente que no la encontraba, más allá de los resultados. Después, cuando empezamos a analizarlos, siempre hay opiniones a favor, en contra, o circunstancias que pueden llevar a distinto tipo de resultados.

El año pasado en la Comisión de Educación y Cultura se manifestó que se iba a instaurar un plan para los liceos de contexto crítico con peores resultados. Queremos saber si se llevó a cabo ese plan: aquí se dijo que se haría con un equipo de inspectores especialmente abocados al acompañamiento y seguimiento de los procesos que se instalen. Queremos saber si se concretó, en cuántos liceos y cuáles fueron los resultados, si es que se pudieron evaluar, y en qué derivó este tipo de aplicación práctica o plan pedagógico para los alumnos con mayor cantidad de problemas. Acá se habló del acompañamiento del alumno; sin duda afortunadamente hoy contamos con medios tecnológicos. Precisamente, el otro día estuvimos en el Plan Ceibal y sin duda lo vemos como una herramienta del siglo XXI, en toda su dimensión; inclusive, aquí se habló de la distribución internacional del trabajo.

Creo que más allá de la distribución internacional del trabajo, hay una participación del trabajo en la generación del producto bruto mundial. Hoy, el trabajo a larga distancia o el teletrabajo es un inicio de lo que estamos diciendo. La tecnología es un camino de ida respecto de los procesos de aprendizaje, que se tendrán que evaluar y mejorar, pero no tiene marcha atrás.

En definitiva, acá se dijo que estamos en el umbral de una educación de calidad. Coincido con la señora diputada Bianchi en que si no lo estamos, deberíamos estarlo. Lamentablemente, teniendo en cuenta los esfuerzos que ha hecho el país, no hemos observado que esa educación de calidad haya llegado al territorio; la gente, las familias, sobre todo de aquellos que menos tienen, están esperando por eso. Las oportunidades en el mundo están si se tiene una educación de calidad. No hay otra forma de dar oportunidades y generar igualdad en la población que no sea a través de un sistema educativo inclusivo, pero también justo porque de nada vale incluir a los chicos si al terminar el proceso educativo aquellos que abandonan no tienen posibilidades en el mundo de hoy. A eso tenemos que apuntar.

Hoy estamos en tiempos de hacer y no de prometer. En la campaña electoral escuchamos hablar a la fuerza política de gobierno sobre un cambio en la ley de educación. Sectores del Frente Amplio propiciaron un cambio en esta ley. Queremos saber si esto está en la agenda y, si es así, cuáles son los cambios que se llevarían adelante. La tarea es gigantesca. Debemos comenzar cuanto antes. Hoy, la discusión sigue centrada en el 6% del PBI para sueldos y edificios, pero la gente siente que no le estamos dando las respuestas esperadas.

El aumento del presupuesto no garantiza calidad en los aprendizajes. Somos testigos fieles de que esto es así. Aquellos países que invierten más que Uruguay en presupuesto no tienen mejores resultados. Argentina invierte más que Uruguay y los resultados de las pruebas Pisa son peores que los nuestros.

SEÑORA MONTANER (Susana).- Agradezco la presencia de la señora ministra de Educación y Cultura, doctora María Julia Muñoz, del licenciado Fernando Filgueira, del profesor Wilson Netto, de los consejeros Margarita Luaces y Néstor Pereira, de la señora Ana Lopater, de Irupé Buzzetti, de Celsa Puente y de Nilsa Pérez.

Es importante escucharlos. Quienes han hecho uso de la palabra, nos han dado a entender -y compartimos- la importancia que tiene la educación en un país. Como batllistas, consideramos que la única herramienta valedera para que haya una verdadera movilidad social -no tengo dudas de que todos los que estamos en este recinto aspiramos a ello- es la educación. Podemos tener criterios diferentes en cuanto al cómo, en las oportunidades, en las instancias, pero debe reinar el mejor ánimo de quienes estamos aquí para que nuestros jóvenes, a través del único instrumento válido, que es la educación, puedan tener esa verdadera movilidad social. ¡Vaya si los batllistas reivindicamos y queremos aquello de que el hijo del obrero sea doctor! Por eso, siempre vamos a estar apuntalando y colaborando en todo lo que sea necesario para que la educación de este país vuelva a ser un ejemplo.

Quisiera saber en qué se está trabajando para la creación de un sistema curricular unificado de tres a catorce años, como se ha manifestado. En ese marco, ¿se ha conformado un verdadero equipo de trabajo? ¿En qué ámbito? ¿Con qué cometidos? ¿Cuáles son los tiempos previstos? ¿Se comenzará a aplicar a partir de 2016? ¿Se hará a través de experiencias pilotos y en todos los centros educativos del país?

Por otra parte, ¿en qué medida se está trabajando en los perfiles de los estudiantes de Uruguay? Recordemos el buen trabajo que desde 1997 ha hecho UTU. Sabemos que se ha continuado trabajando a través de estos perfiles y en la competencia que los estudiantes deben tener al momento de egresar de esos cursos.

Asimismo, quisiéramos saber cuáles son las acciones que se están instrumentando para cumplir con las metas. Cuando asumió, el señor presidente de la República habló sobre las acciones que se están desarrollando y cuáles se tiene pensado incorporar en el proyecto de presupuesto que se remitirá al Parlamento. ¿En qué áreas se incrementarán mayormente los recursos para la educación?

Insisto en la creación de la Universidad de la Educación para los maestros y profesores. ¿Cuáles son los problemas presupuestales para crearla? Las anteriores autoridades expresaron que su existencia es muy importante, debido a la motivación que generaría. Además, tendría carácter universitario y otorgaría becas para especializarse en el exterior. Es decir, dignificaría la labor de quienes están al frente de los cursos de primaria y secundaria.

Por otro lado, ¿en qué medida se va a fortalecer el Instituto Nacional de Evaluación Educativa? Se ha enunciado que se hará hincapié en él. Quisiéramos saber de qué manera ello se va a llevar a cabo.

Provengo del departamento de Tacuarembó. Quizás no sea el momento, pero me gustaría formular algunas preguntas puntuales. Por ejemplo, ¿por qué a algunos liceos rurales, como el de Curtina, presupuestados anteriormente, no han visto sus edificios construidos? Hay escuelas barriales que se han levantado en predios municipales. En el barrio Santángelo -no pretendo que lo ubiquen- la escuela se levantó con las manos de los padres, de los vecinos, con la ayuda de toda la población. Lo curioso es que se designó a las directoras y a las maestras, pero la escuela no está reconocida a nivel de Primaria.

Me gustaría que la Comisión tuviera un diálogo fluido con las autoridades para trabajar en consenso. Más que criticar, quisiera ser constructiva en el aporte y en el apoyo que todos y cada uno de nosotros podamos brindar para lograr una educación óptima. Quizás haya matices en cuanto a cómo llevar esto adelante, pero el objetivo de todos los que estamos aquí presentes es la calidad de la enseñanza y de la educación de nuestros niños y jóvenes.

SEÑOR MALÁN (Enzo).- Quiero dar la bienvenida a los compañeros y a las autoridades de la educación presentes aquí.

Quiero hacer dos planteamientos pues tenía algunas otras inquietudes que ya fueron formuladas por los compañeros que hicieron uso de la palabra.

En primer lugar, quiero señalar que el 4,5% del PBI queda corto, no alcanzó. En muchos de nuestros departamentos hemos visto esa realidad y también hemos podido apreciarla cuando hicimos la recorrida con la Comisión de Educación y Cultura en Salto. Después de años de maltrato a los docentes en lo que tiene que ver con los salarios y de dejar de lado los edificios, evidentemente el 4,5% quedó corto.

Uruguay debe invertir más en educación porque, sin duda, se ha quedado corto, pero lo debe hacer en forma sostenida y por mucho tiempo; en unos pocos años no podrá revertir esa situación.

En ese sentido, quisiera saber qué cosas integrará ese 6% y cuál será ese escalonamiento progresivo para lograrlo; evidentemente no será todo en un año, ojalá que sí, pero es difícil. Tanto los medios de prensa y entrevistas a diversas autoridades como personalidades políticas han incluido hasta el sistema de cuidados en ese porcentaje y otros elementos.

Por otra parte, me gustaría conocer acerca de la profesionalización docente. Entiendo que a veces es difícil decir que la profesionalización no tiene que ver solamente con lo material, con el salario del docente pero, sin duda, es un fuerte componente. Hay gente que opta por otros trabajos o alternativas y quien se queda padece el multiempleo dentro de la docencia a fin de tener un salario digno; esto también afecta la calidad educativa.

Además, quisiera saber si a partir de lo presupuestal habrá un fuerte impacto salarial y cómo se puede instrumentar el involucramiento del docente.

Cuando se hablaba de las evaluaciones se decía que eran obvias y creo que no lo son para nada. En cuanto a las evaluaciones, no siempre hay una buena coordinación entre la autoridad que las hace y el evaluado. En Soriano hicimos encuestas y, por ejemplo, en las evaluaciones "on line" muchos maestros creían que se evaluaba su tarea y por ello a veces tenían miedo de que los alumnos respondieran tal o cual cosa porque pensaban que se estaba evaluando la labor docente. Cuando ello llega de afuera, como una evaluación

externa, y el docente no está comprometido, es difícil. Por esta razón, el involucramiento del docente en todas estas propuestas me parece fundamental.

Por otra parte, las ATD empezaron con mucho impulso -esta es una apreciación personal-, pero últimamente tanto en liceos como en escuelas en las que yo he podido participar, se perdieron las ganas del docente porque dicen que hacen planteamientos pero nadie los escucha. Entonces, a veces teníamos ATD donde algún profesor o maestro estaba corrigiendo algún escrito... En definitiva, no se le da el valor que tiene y es un instrumento eficaz que hay que recuperar y potenciar.

Desde hace muchísimos años venimos hablando de que el docente integra una comunidad y un proyecto educativo y demás; me parece que también deberíamos caminar por este lado.

Por estos motivos, me gustaría saber si se apuesta a este involucramiento del docente en esta gestión de las políticas.

El tema de la formación docente también hace a la profesionalización tanto en lo salarial y hace que el individuo se sienta parte de algo, de la institución o de la comunidad educativa. En este sentido, me parece que se debe insistir en el carácter universitario que, más allá de que es bueno -comparto lo dicho por las señoras diputadas- también está en la ley de educación. Por lo tanto, este asunto también es un debe.

SEÑORA MUTTI FORNAROLI (María Manuela).- Antes que nada, quiero dar a las autoridades de la enseñanza la bienvenida.

Una de mis inquietudes desde el punto de vista presupuestal y de los intereses de quien habla, es el tema de la descentralización; me importa muchísimo. Creo que para un país diferente, productivo y solidario, la descentralización de la educación es estratégica a pesar de que se necesite invertir mucho para muy pocas personas, lo que no tiene un rédito directo pero sí en relación al territorio y a su productividad.

Después me gustaría tener la posibilidad de conversar un poco acerca de las perspectivas de la descentralización, porque tal vez este no sea el momento oportuno.

Por otra parte, quiero señalar que hicimos una visita a la regional norte de Salto, que es mi departamento. A raíz de esta experiencia quisiéramos saber si ya se empezaron a diagramar perspectivas para esta región, el desarrollo de las universidades del interior porque, precisamente, en este lugar se está generando un polo importantísimo a nivel de carreras nuevas y un movimiento interesante en el litoral en cuanto a la coordinación de planes de estudios. Reitero que este tema me interesa muchísimo porque refiere directamente al desarrollo productivo y también educativo del territorio en el que estoy inmersa.

Dejo planteadas estas inquietudes porque posiblemente me tenga que retirar de Sala; hoy tendría que estar internada porque estoy descompensada, pero tuve que venir a esta reunión pues no tenía suplente.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera hacer una aclaración antes de continuar.

La idea no es embarcar a las autoridades en una discusión interna de la Comisión aprovechando que las autoridades de la enseñanza extendieron su tiempo de visita. Esta no es la postura de este presidente. La Comisión de Educación y Cultura ya tuvo dos reuniones desde que se envió la nota, había voluntad de las autoridades en venir -siempre la hubo- y quería que ello quedara explicitado. Es más: se consideró hacer la reunión la semana pasada pero se consideraron dos factores por lo que no se pudo hacer: uno fue el Plan Ceibal y, el otro, la ausencia de una de las diputadas. Sinceramente como oficialismo queríamos que estuviera presente la señora diputada Graciela Bianchi y por esa razón las recibimos en el día de hoy con todo el tiempo del mundo.

Aquí se habló de que había acuerdo en la Comisión el día 3 de junio; nosotros participamos en una actividad en la localidad de Suárez sobre una temática muy específica de mi departamento por lo que no participé en dicha reunión. De todas formas, estuve en contacto permanente con las autoridades y siempre estuvo presente la voluntad de que estas asistieran. No quisiera embarcarme en esta discusión pues hay temas más importantes a tratar.

En otro orden, quiero señalar que seguramente no venimos acá a discutir la conformación de la lista 609, ni de cómo votó. Vinimos a hablar de planes y proyectos educativos. Cuando quieran lo podemos discutir, pero no en el día de hoy. En esta oportunidad hemos venido a hablar de educación y para eso hemos convocado a las autoridades. Por lo tanto, me parece que sería muy inoportuno hacer consideraciones de ese tipo.

Hago la aclaración de la agenda porque si algo no se puede hacer en este Parlamento es atribuir intenciones. Ningún diputado puede atribuir intenciones a otro diputado. Y acá no hubo ninguna intención de extender el horario y, en todo caso, me hago cargo como presidente de la responsabilidad que me cabe de marcar la agenda de la comisión.

Por otro lado, quiero decir que hay que ser muy cuidadoso con las cosas que decimos de los estudiantes. La situación que dio paso a la noticia de que había hambre en los liceos ha sido suficientemente aclarada por parte de la comunidad de Parque del Plata y también por quien habla porque me corresponden las generales de la ley al ser diputado del departamento.

Uruguay es un país chico y se escucha de todo. Nos han llegado comentarios de algunos de los estudiantes que generaron esa situación en las redes sociales, pero no voy a decir los nombres para preservar su anonimato. Todo esto forma parte de un contexto de adolescentes, propio de los liceos. La comunidad de Parque del Plata se movilizó preocupada por la estigmatización de esos alumnos como consecuencia de la existencia o no de ese problema. Lo que está claro es que hay situaciones puntuales y tenemos que encararlas todos, los profesores, el sistema político, la institucionalidad y discutirlo con los sindicatos. Discúlpeseme esta intervención, pero recuerdo cuando se empezó a implementar el PIU (Programa de Impulso a la Universalización), tuvimos fuertes resistencias para un programa que lo que buscaba era darles un refuerzo y una taza de café con leche a los estudiantes en los liceos para que se quedaran fuera de horario a estudiar. Conocí bastante de cerca el programa porque en aquel momento me tocó ejercer la docencia. En algunos lugares se veían situaciones dramáticas de gurises que no tenían recursos para comprarse un par de championes, y a veces se los cambiaban en la puerta del liceo para poder estudiar.

Ese programa tan criticado por supuesto puede tener fallas, pero atendía a muchos estudiantes. Creo que lo que no se puede hacer es generalizar. Obviamente, nuestro país todavía no salió de las situaciones dramáticas que vivimos, pero nunca desde el Frente Amplio se dijo que esto era una panacea; al contrario, siempre asumimos los problemas como desafíos. Al paraíso todavía no llegamos; capaz que algún día sí.

Por último, no quiero dejar pasar algunas cosas. Cuando se habla de los ranking, y particularmente de la Universidad, hay que analizarlos. ¿Ustedes saben cuánto invierte la Universidad de San Pablo por año? US$ 1.700.000.000. Es la primera universidad de América Latina. Nosotros estamos exigiendo a la Universidad de la República que con US$ 400.000.000 al año sea la primera de América Latina. Me parece que eso no corresponde. Por eso -comparto totalmente las expresiones del señor diputado Malán- tenemos en el programa del Frente Amplio una apuesta a seguir mejorando la inversión en educación.

Simplemente, hice estas aclaraciones porque no me gusta que algunas afirmaciones que se hacen en esta Comisión queden sin respuesta. Además, creo que en algunos casos no corresponde que las autoridades las respondan, aunque queda a su criterio.

SEÑOR BIANCHI POLI (Graciela).- En consecuencia, yo no voy a continuar con el tema de qué pasó con la citación de las autoridades en cuanto a su concurrencia o no. Me parece que en este momento no vale la pena, ya que después tendremos otras sesiones.

Quiero señalar que no fue por mi ida al Parlatino que se suspendió; fue por la visita al Plan Ceibal que fue concertada sin consultarnos a nosotros. Quiero que esto quede constancia en la versión taquigráfica.

Por otra parte, cuando hice referencia concreta al resultado electoral, yo no hice una referencia política, sino al respaldo y, concretamente, a las afirmaciones -que las tengo grabadas porque se difundieron en los medios de comunicación- del señor subsecretario de Educación y Cultura en cuanto a mi capacitación como docente. O sea que no es que yo vine a hablar de la lista 609. No es mi interés y mucho menos...

SEÑOR PRESIDENTE.- Pero lo hizo señora diputada.

SEÑORA BIANCHI POLI (Graciela).- Lo hice porque hay que dar un contexto para que se entiendan las afirmaciones. Lo hice y me hago cargo, pero no es esa la discusión. Yo fui muy concreta y dije por qué. En definitiva, diría que lo más importante que quede de ahora en adelante es que cada vez que citemos a las autoridades, estas concurran. Además, esta fue una posición de la Comisión. En esa oportunidad, el presidente no estaba y la presidencia la ejercía su suplente. En la segunda reunión se ratificó la necesidad de que las autoridades vinieran y también fue la posición de la Comisión. Eso está plasmado en la versión taquigráfica. Como dije, el señor presidente había pedido licencia, pero no importa, eso después se resuelve. Como consecuencia de ese malestar, la Comisión también aprobó que las comunicaciones -la secretaria lo puede verificar en la versión taquigráfica- fue que las citaciones de aquel momento en adelante -no recuerdo qué día fue- se hicieran vía correo electrónico para que quedara prueba de cuándo nosotros invitábamos, cuándo nos decían que sí o cuándo nos cambiaban la fecha.

SEÑORA MINISTRA DE EDUCACIÓN Y CULTURA (María Muñoz).- En primer lugar, nos corresponde decir que nuestro Partido Frente Amplio ha dado muestras desde su fundación en el año 1971 -en la que habían algunos integrantes hoy presentes en Sala- de que cumple con la Constitución y la defiende de todas las maneras, y así lo demostró durante la dictadura cívico- militar. Por lo tanto, creemos que la pregunta no es pertinente. Cumplimos con la Constitución, lo hemos demostrado, y la cumpliremos siempre hasta que se dé un debate para cambiarla si es que la ciudadanía lo entiende necesario. Contestada esta pregunta, contestaremos también que nos resulta verdaderamente muy importante la profesionalización de los docentes en el nivel terciario. Creemos que debemos agotar instancias con la Universidad de la República, con las universidades existentes en el momento actual para dotar de más presupuesto, como acá se señalaba, que es necesario para las estructuras educacionales que hoy existen en el país, considerando la necesidad de implementarlas quizás en el correr del quinquenio.

Consideramos que el nivel terciario en la educación para los profesores de educación media es absolutamente necesario y debemos arbitrar mecanismos para que exista en el país.

Voy a ceder el uso de la palabra al profesor Netto para que conteste las otras preguntas. Pero antes, quiero decir que ha sido muy rico el intercambio; por lo tanto, venir a contestar las inquietudes va a ser siempre la disposición del Ministerio y, sin duda, de las autoridades de la enseñanza.

SEÑOR NETTO (Wilson).- Vamos a tratar de ordenarnos porque es un cúmulo muy importante de preguntas.

Me gustaría comenzar por el planteo que hizo la señora diputada Bianchi en cuanto al país del relato, porque me parece muy interesante. Precisamente, si algo pretende la educación es que la gente pueda construir su propio relato. Un elemento liberador no es que el relato esté condicionado a las personas que se expresen mejor, a las que tiene más capacidad de acceso a los medios de comunicación, o a las que gritan más fuerte, sino que a través de la convicción se pueda disponer de elementos que permitan a nuestra sociedad en forma individual y, fundamentalmente, colectiva construir su propio relato.

La señora diputada afirmó que hace treinta años que escucha lo mismo; yo también, pero hay diferencias. En los noventa la participación de la educación en los préstamos internacionales era realmente relevante, y dirigía -salvo los espacios técnicos de autonomía que tiene la Administración- los procesos de cambio y de transformación. Hoy participa solo en un 5% en el presupuesto general de la educación. En ese sentido, hay diferencias.

Por otra parte, es verdad que hace treinta años que se escucha lo mismo y por eso, sin ánimo de parafrasear a Einstein por debilidad profesional, proponemos hacer algo diferente. Sin embargo, en un país que quiere promover la creatividad de sus ciudadanos, que cree que la innovación es clave para las transformaciones que requiere, a veces adolece de una mirada extremadamente conservadora o referenciada de cada una de las personas o épocas en que nos tocó formarnos, dejando espacios acotados para la capacidad de pensar, de construir y de crear. En ese sentido, entiendo que muchas referencias que se puedan hacer en este tema serán cuestionadas, y está muy bien; todos podremos leer luego la versión taquigráfica con más tranquilidad y sacar nuestras conclusiones.

Creemos que nuestros jóvenes y niños tienen capacidad de aprender y el desafío es de orden pedagógico para construir los instrumentos que lo permitan. Ese determinismo que muchas veces invadió en décadas anteriores por las condiciones de vida de nuestros jóvenes desde el mundo de la sociología, no permitió un crecimiento y una madurez adecuadas para que la pedagogía ocupara el lugar de referencia en la educación.

En ese sentido, es verdad que se habla de lo mismo. Hay términos que hay que llevarlos a los campos de acción de cada una de las áreas del conocimiento, y también una serie de instrumentos que no se lograron volcar en años anteriores como políticas. Hoy varios técnicos y expertos que analizan la educación a nivel regional entienden que ese retraso de Uruguay, si no se subió a algunas transformaciones o reformas de ciertas características, que son evaluadas negativamente en los países que se desarrollaron, le permite hoy tener no un desgaste más de orden político en acciones que han sido absolutamente infructuosas, por el costo político que tuvieron los países, sino también una ineficiencia en los resultados esperados.

Coincidimos con que se habló de muchas cosas en estos treinta años, y a veces parece que estamos hablando de lo mismo. A veces parece que lo queremos hacer de la misma manera, pero en realidad son los cambios necesarios que la sociedad demanda

Nosotros también creemos que los docentes son capaces de enseñar; creemos en la profesión docente. Por tanto, volcar un espacio de trabajo y de confianza de que a través de los colectivos docentes, territorio a territorio, con pautas claras y lineamientos establecidos, se logren transformaciones que de otra manera a nivel direccionado centralmente y solo considerando como meros operadores a los profesionales de la educación, en estos últimos treinta años no se han logrado. En ese sentido, coincido totalmente con la señora diputada.

Confiar en los docentes también significa que tienen la capacidad de analizar, debatir y construir desde su realidad, con los apoyos que se requieran. No ha sido esta la impronta desarrollada en las últimas tres décadas -es verdad- y por eso parece que hablamos de lo mismo, pero las acciones que nos llevan a transformarla nos darían hoy la confianza en tomarnos el permiso de plantearnos, desde otros lugares, las transformaciones a realizar.

También quiero aclarar -se podrá leer en la versión taquigráfica, porque espero tener coherencia- que dije que en el camino hacia la descentralización estamos en un fuerte proceso de desconcentración. Tengo muy clara la terminología y los distintos aspectos legales que implica la descentralización, el ordenador de gasto a nivel de la administración, las transformaciones que se requerirían para realmente trasladar la educación a un proceso más profundo de descentralización, siempre vigilando y controlando algo que es muy propio y bueno para el país, que se ha ido corrigiendo en países de la región que tomaron ciertas acciones de descentralización, fueran provinciales o estaduales, que es la certificación única a nivel nacional. Me refiero a que un certificado de estudios en Bella Unión o Montevideo tenga el mismo valor y que la descentralización no configure gestiones de acciones que terminen fragmentando aún más el sistema.

Por lo tanto, estamos en un proceso de desconcentración de funciones, delegando aquellas que están bajo la jerarquía del ordenador de gastos respectivo en cada dirección del Consejo o en la presidencia del Codicén.

Entonces, el desafío es lograr caminos que se puedan generar en el país a nivel nacional, no solo en la educación, con modificaciones legislativas que permitan mayores grados de descentralización.

Por otra parte, si se entendió que hablé de la tecnología como un mero instrumento, tal vez sea por la falta de práctica en los últimos tiempos del ejercicio directo de la docencia y me requiera un esfuerzo sustantivo en la forma de expresarme para socializar, por lo menos, ese pensamiento. Hago referencia a una forma de organización, que ha impactado en el mundo, en las sociedades, en la configuración del trabajo, en los distintos sistemas que hoy conforman la humanidad.

Por lo tanto, no estoy hablando de la tecnología como la disponibilidad de un instrumento, sino como una construcción humana que ha logrado distintas formas de organizarse y organizar que permitieron a la humanidad lograr los avances tan significativos en diversas áreas. También podemos cuestionar otras cosas en nuestra especie, que en términos muy generales puedan no conformarnos.

Con respecto a PISA, la primera vez que presentamos sus informes quisimos dar un giro a esa mirada. No se trata de PISA sí o no, ni qué características tienen los sistemas de evaluación y qué pretenden evaluar y qué

queremos enseñar. En realidad, tenemos un problema general; lo expresé en función del avance que ha logrado Primaria, prácticamente estos últimos meses, tratando de construir especificaciones de logros que permitan avanzar hacia los sistemas de formación y evaluación en un horizonte común. Lo que deberíamos preguntarnos -y está muy bien- es si un joven con quince años tiene que desarrollar y resolver situaciones planteadas, similares a las que aparecen en las desarrolladas en esas pruebas. También tendríamos que preguntarnos qué tanto nuestro sistema ha ido construyendo perfiles, estrategias, prácticas, que permitan movilizar conocimientos para resolver situaciones de esas características. Sin embargo, me parece que esta temática amerita una reunión particular con la comisión o con quien se entienda conveniente para poder analizar la globalidad de la información que contienen los informes PISA.

Ahí aparecen elementos que son preocupantes -y sobre los que tenemos que trabajar para transformar-, otros que desdibujan situaciones creadas en el marco de un discurso, por ejemplo, que en un mismo nivel socioeconómico los resultados en la gestión privada son mejores que los públicos, aspecto totalmente revertido en estas pruebas. Más allá de la discusión y de la denominación de las características que establecen pruebas de este tipo, tenemos que preguntarnos qué pretendemos para nuestros jóvenes de quince años, en función del desarrollo de capacidades, conocimientos, habilidades y actitud para asumir nuevos problemas o aquellos con respuestas de orden más enciclopédico.

En ese sentido, los cambios en la educación tienen que acercarnos, no para obtener mejores resultados, sino para cuestionarnos cómo estamos usando los tiempos en nuestras propuestas educativas, en nuestras prácticas de aulas, en nuestras planificaciones, es decir, qué queremos provocar con ese espacio planificado e intencional que es la educación. Uruguay tiene problemas a atender, sin lugar a dudas. De este último informe y de la presentación que un técnico argentino ha hecho en estas últimas semanas respecto al análisis de varios países de la región, se desprende también esa situación preocupante de los guarismos nacionales respecto a los guarismos de los países de la región, tema que claramente tenemos que seguir trabajando para poder corregir.

Respecto a la escolarización y la formación para el trabajo, creo que ahí hay un elemento importante a destacar. La señora diputada Bianchi afirmaba que la mayor formación no está agregando remuneración. Insisto: tenemos un país en el que el 50% de quienes tienen la oportunidad de transitar por el nivel terciario están en áreas que llamaríamos de formación humanística, de carácter más general, alejados de otros aspectos de la construcción de una sociedad, que están vinculados a muchas áreas de servicio. Un 25% tiene que ver con áreas de la salud y tecnologías médicas y solo un 25% está dedicado a la formación en áreas vinculadas a la industria, a la producción y a la innovación. Ahora, cuando vemos la formación de ese 25%, notamos diferencias sustantivas, de orden salarial, entre las personas que culminan la educación media y personas que transitan dos o tres años posteriores a la educación media, elemento que rompe un poco esa visión general de que, independientemente de los años de estudio, no hay un incremento respecto a la remuneración. Un país que tiene esta distribución de formación terciaria, puede llegar a minimizar el foco en ese 25% que está estudiando otras cosas y en el que, de alguna manera, el impacto que tiene el estudio, el aprendizaje y los vínculos con la remuneración en el mundo del trabajo, claramente son diferentes

Coincidimos en que hay problemas de marginalidad cultural, que no tiene que ser estrictamente económica. Es verdad. Hemos recorrido lugares en los que los Directores que están desde los años 2000, 2002 ó 2003, nos dicen que ahora los niños y los jóvenes asisten en mejores condiciones en cuanto a su aspecto. Tienen otro vínculo, porque sus padres tienen trabajo. A pesar del porcentaje que tenemos que seguir trabajando y atendiendo, como bien se planteó, en términos generales, es un escenario que se ha modificado. Pero cuando vamos a ver los resultados, las diferencias continúan, elemento que debemos considerar, pero claramente muestra un cambio en la sociedad, posibilidades nuevas que se generan y un sistema educativo que tiene que acelerar el proceso para estar acorde a las otras dimensiones de crecimiento que sostiene el país.

Hay algo interesante a discutir. Ahí el sistema educativo se ha propuesto que hasta tercer año de escuela se utilicen elementos que estimulan a través del juego, en distintas instancias, que nos permitan evaluar un proceso claro de aprendizaje en la lectura. La idea es que aprendan a leer tomando como mojón tercer año de escuela para luego, a partir de ahí, empezar un proceso absolutamente necesario en cuanto a leer para aprender. Ese tema es importante y sobre él venimos trabajando para tratar de revertir esa situación.

Como decía la señora diputada, es cierto que si tenemos dificultades para leer, ¿cómo vamos a aprender? Es razonable el planteo y es una preocupación de las tantas que hemos venido manejando. Por eso hemos puesto

ese mojón. Con distintas acciones para poder manejar mecanismos diversos y sistemas que permitan completar un acompañamiento para que hasta tercer año de escuela, más allá de todos los elementos que pretendan desarrollarse, los niños aprendan a leer, pero desde una estructura que luego les permita leer para aprender.

Respecto a planes de formación, sin lugar a dudas, creo que a veces hemos quedado atrapados en la arquitectura y no hemos ido a la sustancia de la discusión. Diría que hay baja conformidad en algunos planes de estudio y asumimos las responsabilidades de que aún no se ha generado en ellos los cambios referidos. Estoy pensando en el Plan 2008 del Instituto de Formación Docente, que era una pregunta concreta, aunque sí debo corregir que no ha disminuido el ingreso, sino el egreso. Además, hay un rezago muy importante en ese lugar.

También debo decir que en el interior del país hay en el orden de diez mil a doce mil estudiantes que asisten a distintas propuestas y hay alrededor de seis mil estudiantes que cursan propuestas tecnológicas terciarias que no existían en el país hace diez años. Por lo tanto, hoy las posibilidades de educación se han diversificado en forma enorme en el interior del país. Por poner un ejemplo, en el año 2005, Artigas no tenía ninguna propuesta terciaria tecnológica, y hoy tiene siete. Y Artigas sigue siendo el departamento que genera el mayor número de maestros. Se ha incorporado a esos estudiantes en distintos puntos de la región, inclusive, en Montevideo, pero hay que trabajar en ese sentido.

Uno de los objetivos que nos proponemos es la mejora de los egresos, más allá de los elementos que hay en torno a este tema que han mencionado varios diputados, pero quería hacer esa aclaración. No es que ingresen menos estudiantes para profesores, sino que están ingresando menos, a pesar de que en sus territorios hay muchas más propuestas terciarias que en otros momentos del país. Si bien eso trae una dificultad al sistema, creemos que es bienvenida en el sentido de que la educación es un espacio generador de libertad. Entonces, hoy los jóvenes tienen más libertad para elegir qué quieren estudiar. En el interior, según sus capacidades y condiciones económicas y culturales, muchas veces se sostenían como rehenes de las propuestas que podían existir en torno a la educación pos secundaria, y ese elemento se ha ido minimizando con la presencia de la educación terciaria en el interior del país.

En cuanto a los proyectos centrales, podemos decir que cuestan $ 380.000.000, de los cuales $ 120.000.000 se destinan a campamentos educativos. Coincidimos en que, de alguna manera es un número exagerado de programas para luego poder generar aprendizajes de ellos, que fue su objetivo principal y, luego, trasladar esos aprendizajes para que impacten en el resto del sistema. Un elemento que se pudo interpretar inadecuadamente es que ese tipo de programas iba a solucionar los problemas de la educación. En realidad, uno ve $ 380.000.000 contra los $ 42.000.000.000 del presupuesto de la educación. Entonces, ¿cuál era el impacto? Eran espacios de experimentación y construcción, y algunos de ellos han caminado a velocidades distintas. Por ejemplo, Prolee ha construido una cantidad muy importante de materiales que hoy están al servicio de todos los docentes, tanto a nivel primario como medio. Hay distintas acciones que han ido mejorando. Otras, en realidad, se quedaron en ese espacio acotado. En este momento estamos en ese proceso de evaluación de qué elementos positivos podemos extraer de ellos para luego universalizar en el sistema educativo, y otros habrán cumplido su función. En el correr de este año -fue la resolución que tomó el Consejo Directivo anterior- se estará estudiando su continuidad a lo largo del año 2015. Esto nos dará el tiempo para hacer las evaluaciones correspondientes en ese sentido.

En términos generales y no para entrar en debate, respecto al Instituto Nacional de Evaluación Educativa, quiero decir que tenemos una tensión a resolver, que tal vez no se ha interpretado adecuadamente. Por supuesto que la ANEP tiene ahí sus representantes, pero cuando tenemos personas que tienen responsabilidades directas en los sistemas de evaluación y luego participan de una institución que, además, tiene competencias de evaluar nuestro propio sistema, entendimos que ANEP no perderá la riqueza de sus técnicos en función de que irá con la postura académica de sus técnicos, como representantes de la ANEP pero dará la libertad de que ese órgano directivo tenga la capacidad, inclusive, de someter a estudio los sistemas de evaluación de la Administración.

El diputado Mario García hizo algunas preguntas en términos generales -circulan muchas informaciones; hay una debilidad que, tal vez tiene esta Administración, que es el hecho de que le gusta debatir temas educativos en estos ámbitos o de trabajo, pero no a través de la prensa-; lo invito a analizar algunos elementos que pueden ser puntuales pero son significativos.

Hace algunas semanas, en la ciudad de Minas, regresaron a su ciudad estudiantes de dos liceos y de una UTU que nos representaron en una feria internacional y la sociedad los recibió y los acompañó con una caravana. Es la segunda vez que lo veo; lo había visto hace algunos años en Paysandú, pero me gustaría verlo mucho más. Son estudiantes de la educación pública y profesores de la educación pública que, apropiándose de nuevas metodologías de trabajo y haciendo uso de nuevos permisos que la administración suministra para trabajar en ese marco, logran resultados de esas características.

Pero no solo se trata de eso; estos jóvenes de la escuela técnica de Minas nos generaron el orgullo de representarnos a nivel internacional -el señor diputado será consciente de ello-, sino que están asistiendo a escuelas y a liceos para socializar conocimiento acumulado en distintas áreas, de forma absolutamente voluntaria y honoraria, logrando una dinámica diferente en los centros educativos.

Esto pasa en muchísimos lugares, en muchísimas poblaciones. He tenido oportunidad de recorrer varias de ellas y he advertido que se genera una red de encuentros de personas, de estudiantes y de centros, que se involucra con situaciones a analizar y con nuevas metodologías para trabajar. Ese es un gran cambio. Ahora, seguramente, estos cambios de orden silencioso y que no están apegados a ningún modelo anterior, pautados por un crecimiento natural y racional de movimientos educativos promovidos por las autoridades centrales -no determinado estrictamente por pautas dadas por las autoridades centrales-, están permitiendo un escenario absolutamente diferente en el país. En el paisaje que hoy tenemos en la educación -sin desconocer los problemas que debemos abordar y las dificultades que hemos expresado, por lo menos, muchas de ellas-, aquellos jóvenes y docentes están tomando y adoptando nuevas formas de trabajo, comunicándose e interactuando con la sociedad de manera diferente.

En ese sentido, la educación dejó de ser un problema de la Administración Nacional de Educación Pública, como hemos dicho siempre, pasando a ser un problema de la sociedad en su conjunto, en muchos aspectos, no solo en sus dificultades, sino también en el planteo de sus desafíos.

Este elemento, que mencioné por las características geopolíticas a las que pertenece el señor diputado Mario García, está mostrando el resultado de una manera de operar y de hacer las cosas, que no es aislado, así como también que hay una masa crítica importante en el país que, de alguna manera, se ha rebelado a trabajar mediante recetas, siendo incluido en un movimiento educativo y social que nos permite pensar que estamos en el umbral de una educación de calidad. Quiero aclarar que me refiero a una educación de calidad y no a la calidad de la educación; no niego la calidad de la educación, pero quiero dar a entender que deben estar las condiciones dadas para apostar a una educación de calidad. Hemos pasado muchísimo tiempo bajo esa premisa sin dar las condiciones y generar los espacios necesarios para que realmente ocurriera.

Entonces, en definitiva, podemos expresar varios elementos a tener en cuenta: los cambios mencionados, las construcciones de perfiles específicos que nos permitan trabajar con horizontes comunes, la forma de vincularnos y de trabajar de manera colectiva y organizada como sistema de la propia organización, la presencia territorial.

En ese sentido, la presencia territorial va a ser clara en este período. Hemos tenido muchísimas experiencias en cuanto a nuclear capacidades humanas e infraestructura en el territorio, y puedo relatar decenas de experiencias al respecto, pero este es un aspecto que se convertirá en una política durante este período. Este es un elemento que pone a toda la sociedad en juego en cuanto a la importancia de la educación, a las expectativas de la sociedad para con sus jóvenes, fundamentalmente desde la educación, y que nos va a permitir, en forma material, tener a disposición construcciones de las sociedades y de las comunidades de muchísimo tiempo que no han estado abiertas en la magnitud que entendemos que deberían estarlo, disponibles para poder articular con la Educación Pública y para poder circular nuestros jóvenes por ellas.

Es verdad que tenemos que cambiar la imagen. Esto que describí, que no es una situación puntual, es un cambio de imagen. Deberíamos tomar conciencia de la cantidad de jóvenes que en estos últimos ocho años nos han representado de la mejor manera en distintos lugares del mundo y los lugares que han ocupado. La gran mayoría de ellos son de la educación pública. Deberíamos lograr ver cómo cambian esos hechos, así como también las nuevas propuestas educativas en el seno del centro educativo del que provienen los alumnos. Si no me equivoco, tenemos cincuenta y cinco liceos con bachillerato artístico. ¡Cuánto ha cambiado la dinámica del liceo, por una nueva propuesta! Hay un aspecto interesante. En los últimos treinta años, había un elemento que no se ponía en juego para la variable de cambio: la propuesta educativa. No obstante, parecería ser que simplemente mejorando la gestión, dando más carácter gerencial a las direcciones

de los centros educativos, pidiendo gestiones individuales y no de trabajo en red o territorial, vamos a transformar a la educación. Es interesante poder ir a observar los cambios que existen en estos centros educativos, viendo cómo interactúan, pero también es bueno tener en cuenta la lectura y el aprendizaje que de esto deben tomar las autoridades y los decisores. ¿Qué características tienen estas propuestas educativas que no tenían las anteriores? Que nos muestran que los jóvenes no se desvinculaban de la educación pública, sino de algunas propuestas educativas de la Educación Pública. ¿Qué elementos son los que nuclean? Cuando vamos a esos centros, observamos que varios de los elementos que hemos puesto que se debían jerarquizar en el proceso de trabajo de este período, están dados en esas propuestas: trabajo colaborativo, participación, trabajo en proyectos, muestra permanente ante sí y ante sus compañeros a efectos de que puedan explicitar qué aprenden, poniéndolo en juego con la sociedad. Esos son elementos que, tal vez, son natural en la educación tecnológica, porque, de hecho, todos los planes de estudio prevén la presentación de un proyecto y su defensa para culminar cada ciclo educativo, pero no los son en la educación general. Hoy, estamos hablando de la obtención de la masa crítica en la educación general, que está trabajando, no en el marco de una política que debemos construir, sino en el marco de un movimiento social y educativo, porque han entendido que ese es el mejor camino para vincularse entre ellos y con sus estudiantes.

En ese marco surgen nuevos aprendizajes, no los que esperábamos en la década del sesenta del siglo pasado, sino que aparecen nuevas posturas. Bastaría ver el recibimiento que tuvimos, por ejemplo, de los chiquilines de Minas, que convocados para poder saludarlos, felicitarlos y agradecerles, así como también a sus docentes, y los planteos que hicieron, que fueron absolutamente maravillosos. Me refiero a los planteos de qué han aprendido, de cómo encontraron después, en su territorio, nuevos caminos educativos que los llevaran a la situación en la que se ven hoy -incluyendo sus fracasos-, de cómo se ven a ellos y en su vínculo con la sociedad y con el mundo.

Sin lugar a dudas, hay mucho para corregir, y son los grandes desafíos que nos hemos propuesto en este período. No obstante, no podemos dejar de presentar que si bien es verdad que hace treinta años que hablamos de lo mismo, intentamos, desde varios ángulos, hacer algo diferente para que los cambios realmente ocurran.

Hay una serie de preguntas que se hicieron. Podemos informar sobre la construcción de liceos pendientes. Creo que está circulando por ahí una información que es equivocada sobre las expectativas que tenía la Administración desde el punto de vista edilicio, de lo que hizo y de cuánto debe. Me parece que ha habido información que no estaba ajustada a las realidades presupuestales, que se corrigió en octubre de 2012; de alguna manera, se volvieron a informar, teniendo en cuenta las posibilidades reales, en el marco de una construcción de algo que no existía: una política de mantenimiento edilicio. Esto consumió presupuesto y, seguramente, derivó en el tiempo algunos otros compromisos de nuevos centros. Debemos asumir esa realidad. No obstante, también es cierto que dejar atrás la única política edilicia, que era la de hacer centros nuevos, abandonando a cientos y cientos de centros a su suerte -algunos tenían cien años-, no era una actitud de responsabilidad para la Administración. Por lo tanto, tomamos la decisión de generar una política de mantenimiento edilicio, que se acompañó con la política de obra nueva y de ampliaciones, que se profundizó. Tanto es así que en los dos últimos años se ha estado elaborando un centro educativo por semana. Esa es la situación de inauguraciones en el país, que tendríamos que realizar, pero obviamente la dinámica y los compromisos no nos permiten hacerlo. No obstante, si uno hace el análisis de los centros educativos que se construyeron en estos dos últimos años, podrá hacer la comparación entre el número de edificios y el número de semanas que compone nuestro calendario. Como acá se habló de proyectos, quiero saber qué va a pasar con su manejo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Precisamente, la Mesa pide a la señora diputada que las preguntas tengan que ver con los planes y los proyectos y no con la casuística.

SEÑORA BIANCHI POLI (Graciela).- Sí, yo hablé de proyectos, pero el tema de la organización institucional es básico. ¿Quieren que les ponga nombre? El proyecto Sarandí, a ProArte, Compromiso Educativo, ProRazona, ProLee, ProCiencia, ProMejora, Convivencia, Tránsito Educativo, Campamentos Educativos, programas de políticas lingüísticas, Uruguay Educa, Medio Siglo de Historia, Programa de Educación Sexual, Sembrando Experiencias, Cercanías, Estrategia Nacional de Fortalecimiento de las Capacidades Familiares, programa Uruguay Estudia, proyecto Comunicación y Vínculos. ¿Hay evaluación de esos proyectos? ¿Cuánto costó cada uno de ellos?

SEÑOR GARCÍA (Mario).- Para quienes no me conocen, quisiera aclarar que provengo de la educación pública: soy abogado y me mueve, no el conocimiento, sino la pasión por este tema que, como bien dijeron las autoridades aquí, es el principal asunto en que debe hacer foco toda la sociedad. En la medida en que la sociedad en su conjunto haga foco en este problema que tiene el país, comenzaremos a encontrar los caminos de salida.

Resumiendo, estamos de acuerdo con lo que se ha expuesto en cuanto a los objetivos, en el sentido de que debemos mejorar el sistema educativo. Ahora bien, creo que de las palabras de las autoridades no surge cómo se va a cambiar el ADN del sistema educativo, tal como prometiera el doctor Vázquez en campaña electoral. Tenemos una cantidad de cuestiones que se vienen aplicando pero, como decía la diputada Bianchi, la calidad de los aprendizajes sigue disminuyendo y creo que es ahí donde debemos hacer foco. El país ingresa en una discusión presupuestal, de la que aquí no se habló, en la que ya se están dejando entrever las posiciones de las corporaciones sindicales. Simplemente, lo que nosotros queremos -pensamos que este es el ámbito para hacerlo- es colaborar en que se genere esa imagen que debemos cambiar. Hoy parece que toda la discusión presupuestal está resumida en que ese 6% sea exclusivamente para la Anep y para la Universidad y en que se mejoren los salarios y la infraestructura, pero creo que el cambio en el ADN del sistema educativo tiene que ir mucho más allá de eso. Pienso que se debe cambiar la propuesta pedagógica, educativa; de eso se ha hablado mucho, pero no sé si es por nuestra falta de formación en la materia que creo que acá poco recibimos en cuanto a esos cambios en la propuesta educativa: vamos a intentar preguntar sobre algunos de ellos.

Lo nuestro es tratar de generar conciencia en la población, porque la discusión de este año no puede resumirse a más plata para salarios, que sabemos que son bajos y tienen que mejorar, y para edificios, que sabemos que están en malas condiciones. Pero también sabemos que en el presupuesto anterior se previó la construcción de treinta liceos nuevos de los cuales se edificaron ocho o nueve: eso fue dicho en esta Comisión por el propio sindicato. O sea que con la plata no alcanza: debemos saber qué se va a hacer con ese 6% que va a rondar los US$ 3.500.000.000 anuales y, en definitiva, qué es lo que se propone a fin de que haya un cambio para generar expectativas en los próximos años.

Algunas de las preguntas que teníamos previsto formular ya fueron planteadas por la diputada Bianchi. Ahora bien, quisiera saber si en el nuevo presupuesto se va a ir hacia el profesor cargo. ¿Van a estar dadas las condiciones para que se concrete este elemento que ha sido puesto en escena como algo que modifique la presencia en clase de los profesores? Todos sabemos que, lamentablemente, pierden muchísimas horas en el trajín de un centro educativo a otro. ¿Está previsto modificar el estatuto docente? Es preciso comenzar el trabajo de modificar el estatuto docente: pensamos que debe ser cambiado por el tiempo en que vivimos y para los desafíos que tenemos.

En cuanto al plan 2007 o 2008 -no sé si se hizo en 2007 y se empezó a aplicar en 2008-, hemos escuchado a través del tiempo que va a ser modificado. Precisamente, ¿está previsto modificar los planes de estudio en secundaria?

Tenemos en nuestro poder un recorte -pido disculpas porque no manejo técnicamente los conceptos- que refiere a un informe de la Fundación 2030 titulado: "La Educación Prioridad del País: Aportes a la Construcción de una Educación Genuinamente Inclusiva" -que, obviamente, ustedes conocen- que podría ser el puntapié inicial a las transformaciones que, en definitiva, el país está necesitando. ¿Se va a aplicar? ¿Cómo? ¿Cómo se va a concretar en el aula, en la clase? ¿Cómo lo va a ver la población en general? Creo que de eso se trata.

También se ha hablado de ir agrupando los cursos en módulos de dos años. ¿Eso se va a llevar adelante? ¿A partir de cuándo? ¿Cuándo comenzarán a generarse esos cambios?

Otra pregunta para las autoridades tiene que ver con la postura sobre los liceos público- privados que ha generado diferentes posiciones en la opinión pública. ¿Se los va a apoyar? ¿Se va a incentivar su proliferación a lo largo y ancho del país? Para la gente del interior esta es una pregunta muy importante porque, en la medida en que se sienta el respaldo institucional, se pueden ir generando las condiciones para que afloren este tipo de instituciones que, en lo que me es personal, creo que han dado respuesta a un montón de gente que no la encontraba, más allá de los resultados. Porque después, cuando empezamos a analizarlos, siempre hay opiniones a favor, en contra, o circunstancias que pueden llevar a determinado tipo de resultados.

El año pasado en la Comisión de Educación y Cultura se manifestó que se iba a instaurar un plan para los liceos de contexto crítico con peores resultados. Queremos saber si se llevó a cabo ese plan que, según se dijo en este ámbito, se haría con un equipo de inspectores especialmente abocados al acompañamiento y seguimiento de los procesos que se instalen. Si efectivamente se implementó, quisiéramos saber en cuántos liceos, cuáles fueron los resultados -si es que se pudieron evaluar- y qué se obtuvo este tipo de aplicación práctica o plan pedagógico para los alumnos con mayor cantidad de problemas

Aquí se habló del acompañamiento del alumno; sin duda afortunadamente hoy podemos contar con medios tecnológicos. El otro día estuvimos visitando el Plan Ceibal que, sin duda, visualizamos como una herramienta del siglo XXI, en toda su dimensión; inclusive, aquí se habló de la distribución internacional del trabajo. El instrumento es fantástico, pero la estrategia de llegada, pésima. Estamos trabajando para modificar esto. El docente debe sentir que tiene un instrumento -queremos que sea universal- y que puede apropiarse de él, no para generar una evaluación de orden estandarizado, sino para conocer que se construyen instrumentos que le permiten trabajar mejor y con otros. Seguramente, tendremos que seguir trabajando mucho en este sentido.

Coincido en que hemos generado instrumentos muy interesantes, pero con una pésima estrategia de comunicación y de llegada a quienes tienen que apropiarse y hacer uso de ellos a efectos de mejorar su práctica educativa.

En cuánto al área en que se van a incrementar los recursos, seguramente, será en varias. En realidad, la respuesta a esta pregunta se la vamos a pedir a ustedes cuando analicen y voten el presupuesto. En función de las propuestas que vamos a hacer, se debatirá en el Parlamento y se aprobará un presupuesto. En definitiva, nosotros esperamos una respuesta una vez que eso esté evaluado. La ANEP hará su mensaje presupuestal en función de las necesidades y las capacidades del país y de un proceso gradual necesario. No solo se trata de un tema de orden presupuestal, sino de un problema de capacidades del Uruguay.

En muchos lugares hay técnicos. Hacemos llamados en forma permanente. Ese perfil es tan requerido por las distintas actividades que no logramos convocarlo y radicarlo en ese lugar. Seguramente, las políticas de orden salarial también serán parte de los análisis. Para nosotros, el salario es parte de la política educativa y, por lo tanto, estará incluido en el Mensaje presupuestal.

Cuando hablé de las competencias de los Consejos, me referí a la Ley Nº 18.437, que rige la educación en nuestro país. Hay artículos que tienen que ver con los cometidos de los Consejos. Hago referencia a lo que establece la ley.

Más de una vez he sostenido que en cuanto a la complejidad del sistema y a la diversidad de los espacios, más allá de la ANEP -Universidad de la República, UTEC, Educación Inicial de cero a tres años, educación no formal-, la norma prevé que quien coordina el sistema es el Ministerio de Educación y Cultura. Por lo tanto, nunca me he expresado más allá de esos límites. No quiero que de las palabras que dije en algún momento y luego recogió la prensa se interprete algo diferente. Siempre he hecho la referencia en el mismo sentido.

La norma establece -y, por lo tanto, es una obligación- que el Ministerio de Educación y Cultura es el que coordina el sistema educativo público nacional. Las competencias de cada uno de los Consejos y del Codicén en su conjunto están enmarcadas. Sentimos que estamos trabajando respetándolas desde el punto de vista constitucional y legal.

SEÑORA BIANCHI (Graciela).- Le debo reconocer al profesor Netto su gran capacidad de hablar y no decir nada. Agradezco que la señora Ministra nos haya contestado concretamente que se va a respetar la Constitución.

No contestaría nada si la sesión no quedara registrada en la versión taquigráfica y después no se distorsionara. En realidad, estoy mucho más preocupada que cuando vine. Hay algunas cosas que son personales. No sé si las referencias a ser conservadores son personales; problema de quien lo dice. No entendí acerca del determinismo y la pedagogía, pero no quiero que me lo expliquen, porque si no, tendremos dos horas más de discursos sin contenidos.

Yo sé el valor que tiene la tecnología; lo sé muy bien. Sigo insistiendo en que es instrumental. Con un peso impresionante en el proceso histórico, de educación, de desarrollo de los países. El tema es que si no formamos a la gente en humanismo y en ciudadanía, tendremos grandes ingenieros que harán lo que hicieron en los países muy desarrollados: inventaron muchas cosas buenas -la mayoría-, pero muchas cosas malas para la humanidad. Voy a poner un ejemplo: los aviones no tripulados, que me preocupan mucho.

La gran pregunta que me hago es qué pasó con esos países que no formaron ciudadanos. No voy a volver sobre el tema de la tecnología. Este tema se inició en la campaña electoral y lo voy a seguir manteniendo. Voy a poner otro ejemplo: se puede googlear a Umberto Eco o a Paco Casal. Dependiendo de la formación que demos entre todos al estudiante es como va a usar esa tecnología.

No es la primera vez en la historia del país que grupos pequeños y concretos han llegado a Harvard. Todos hemos tenido alumnos que han hecho procesos exitosísimos en robótica. Lamento que digan que es autoreferencial, lo que pasa es que yo pienso como Unamuno. Yo hablo de mí, de la experiencia que tuve, porque es la que mejor conozco. El otro día, fuimos a Salto con los señores diputados de la Comisión. Tuvimos el enorme privilegio -me fui orgullosa de la educación pública- de estar con uno de los doctores de la Regional Salto, especializado en temas hídricos, y me saludó porque yo fui su directora. Se acordó de mí.

No me sirven los ejemplos aislados. El problema es cuando todo el sistema funciona mal. No soy yo la que pongo temas fuera de agenda. Cuando acá se hace hincapié en que la gestión es meramente un tema gerencial, yo digo que no, que es un tema de fondo. Si nosotros iniciamos un proceso de decadencia del tejido institucional en el que no hay reglas claras en el manejo de las instituciones, del personal, de los planes y de los proyectos, la gente no sabe a qué atenerse, y eso deja entrampados a los estudiantes que, obviamente, son el centro de nuestra preocupación.

El tema del desajuste institucional tiene que ser respondido y no lo fue; ninguno fue respondido.

Hice referencia a la relación de remuneración y a los años de escolarización. ¡Ojalá ese estudio lo hubiera hecho yo! No. Es un estudio de la Unesco. Lo presentó un economista especialista en educación -así como hay sociólogos especialistas en educación- en la Academia Nacional de Economía en el año 2011. Me llamaron para que comentara la conferencia. Y sí, es autoreferencial, me llamaron a mí. Este no es un tema reduccionista; al contrario. Se trata de una visión absolutamente universal de cómo el Uruguay está condenado a este problema.

El economista Claudio Sapelli es un uruguayo que trabaja en la Unesco, en Chile. Es una persona muy capaz, que realmente me impresionó. Es muy abierto, nada ortodoxo, nada conservador. Le pregunté: "¿Por qué esto se da así tan claramente en el Uruguay?". Le voy a facilitar al profesor Netto la conferencia del economista Claudio Sapelli y la intervención posterior de una audiencia muy calificada, conformada por economistas, parlamentarios, educadores. Como a mí me tocó comentar, le hice esa pregunta. Me contestó: "Por el poder de los sindicatos". Y yo me quedé muy cortada, y ahí me puse a analizar, incluso, con el tiempo, porque en ese momento discrepé con Sapelli, pero después me di cuenta de que parte de razón tenía ya que los sindicatos de la educación, tan denostados que están por las actuales autoridades que antes los avalaban, no son los más poderosos sindicatos; son muy débiles. Tienen una debilidad intrínseca: los docentes que no queremos perjudicar a los estudiantes y que no queremos hacerles perder clases. Entonces, no es lo mismo parar una obra del Sunca o beneficiarnos del gran monopolio de la bebida donde tenemos un sindicato cuyo secretario general dice que el sueldo base de un obrero de la bebida es de $ 48.000 y tienen quince salarios al año; obviamente que son mucho más poderosos. ¡Y ni qué hablar del Untmra! Tengo una gran experiencia del mundo sindical.

¿Qué es lo que le da debilidad a los sindicatos docentes? Esa concepción que tenemos los docentes de no perjudicar a los estudiantes. Y hay otra cosa: no hay nada peor para los sindicatos que la mala visión que tienen la opinión pública cuando hacen perder clases a los estudiantes. Y las actuales autoridades que yo conozco de hace muchos años, antes decían lo contrario, pero ahora le caen a los sindicatos porque le hacen perder clases a los alumnos. ¡Claro! Yo tengo vínculo con el sindicato, todos lo tienen. Los llamamos a la Comisión y vienen rápido. Están sumamente preocupados por el salario docente. Me van a decir que antes era muy bajo, pero hoy $ 16.000 líquidos parece un chiste. ¡Y claro! Cuando los sindicatos docentes, ya sea los de primaria, de educación media o los de la universidad, empiezan con sus medidas de lucha, la opinión pública se les tira en contra. Entonces, pierden. Al final me doy cuenta de que Sapelli tenía razón, porque

dentro de los sindicatos también hay clases sociales, existen sindicatos más poderosos que otros y no están entre los más poderosos los sindicatos docentes.

En consecuencia, no es una tarea, no es una profesión atractiva para la gente. Pagamos mal, nos quedamos con lo peor desde el punto de vista cultural. Es obvio que hay muchos vocacionales, pero en el siglo XXI, no en la década del sesenta -no lo voy a repetir más; voy a pedir que no lo repitan-, no se mueve la educación con vocacionales. La educación se mueve con una educación del siglo XXI. Y si alguien va a comenzar una carrera, excepto que sea en algunas localidades del interior donde no hay muchas opciones -o sos soldado, maestro o profesor en el mejor de los casos- no va a ingresar a los centros de formación docente, y si ingresa -que ingresa-, no egresa, porque inmediatamente se da cuenta de que hay otras opciones laborales con mejor remuneración o simplemente como en la educación media no es necesario tener título, con uno o dos años de algún centro de formación docente, trabaja, porque la gente necesita una salida laboral rápida. Si bien yo tampoco conozco el paraíso, el 52% de la población gana $ 12.000 o menos. En consecuencia, vamos a analizar bien lo que se está diciendo y contestar lo que uno pregunta. En estas cosas reconozco que el actual Presidente de la República dijo una cosa muy interesante -está claro que yo no lo voté y que tengo muchas discrepancias-: "Gobernar no es tener charlas de boliche ni talentear; gobernar es saber y enfocar los temas con seriedad". Esto lo dijo el doctor Tabaré Vázquez; no lo dije yo. Y en esto estoy totalmente de acuerdo. ¡Basta de talenteos! ¡Basta de payadas! Vamos a ponernos a trabajar en serio porque se nos quedaron varias generaciones.

Quiero aclarar lo del proyecto Rumbo que tuvimos el placer de conocerlo hace unos días. Yo me vine muy angustiada; creo que mis compañeras también. Cuando uno ve el proyecto en el papel, está bárbaro, pero hay un Uruguay que muy pocos conocíamos; yo pensé que conocía el Uruguay profundo, pero no y hay que ver lo que es Pueblo Fernández, Puntas de Valentín, Caseríos o esa zona de Salto con índice coneat 30, sin nada, que no conocía. Hay muchas expectativas y nada de resultados. Todos nos preguntaban cómo lo iban a continuar, que por favor fueran profesores, que pusiéramos medios de transporte porque no hay cómo trasladarse ya que no hay carreteras ni caminos. Entonces, allí generamos un proceso de frustración. No juzgo intenciones; coincido con el presidente; es una costumbre nuestra jamás juzgar intenciones sino hechos. Vimos una realidad distinta y, seguramente, el proyecto Rumbo fue pensado bárbaro en el papel, pero cuando lo aterrizamos -que es lo que yo pretendo desde el primer momento de mi intervención: "Aterrícenme lo que van a hacer"- vimos que estaba detenido. Escuchamos a las personas que son destinatarias y, por si no lo saben, con esos tres módulos en un año -yo no lo sabía después de haber trabajado 42 años en la ANEP; seguramente son tres módulos de dos meses y algo, si consiguen profesor- les acreditan el primer ciclo. Entonces, las personas con esa acreditación de primer ciclo, ¿dónde van a ir a estudiar? ¿Cómo van a llegar a ejercer el derecho a la igualdad? Porque el tema es que los proyectos focalizados son incompatibles con la universalización y, en consecuencia, es incompatible con el principio de igualdad, lo cual no quiere decir negar la descentralización que no es lo mismo que desconcentración y que no es lo mismo que territorialización. Porque Uruguay no es España, no tiene comunidades autónomas, no tenemos idiomas distintos ni somos una suma de ex reinos, somos unitarios. La mayor democratización de la educación fue cuando se logró que tanto la educación técnica como la educación general -empezando por primaria, que es la madre de todas las batallas junto con la formación docente- llegaran a todos lados, y que el hijo de un peón rural fuera a una escuela rural y recibiera las mismas estrategias, competencias o como se les quiera llamar -a esta altura me falta el Diccionario de la Real Academia para nombrar de diferente manera las mismas cosas que toda la vida se supieron-, es decir, tuviera la misma posibilidad que el hijo de un estanciero que vive en Montevideo.

En consecuencia, en los papeles está todo bien, pero en la realidad, se gestionó mal. Acá voy a otro tema.

Mencioné algunos proyectos nada más, porque me perdí en las páginas del CES. Ah! Y le recuerdo al señor presidente que el proyecto PIU fracasó estruendosamente -yo también lo conocí- y se perdieron millones de dólares. Es más, señor presidente, si usted llama al teléfono central del Consejo de Educación Secundaria, hasta hace relativamente poco tiempo -no sé si lo cambiaron-, decían: "El proyecto ex PIU", tal interno; parecía un chiste; a Gasalla le falta imaginación. Ahora tal vez hayan cambiado la grabadora.

Entonces, se trata de US$ 386:000.000...

(Interrupciones)

——Gracias por la información. Yo me muevo más en dólares porque, la verdad...

(Interrupciones)

——Y, sí; sí. Eso no es neoliberal. Como decía, se trata de $ 386:000.000. No voy a hacer la multiplicación porque no tengo ganas. Vamos a hacer una comparación. El presupuesto educativo que tuvimos en este quinquenio fue de US$ 2.000:000.000. ¿Dónde se fue la plata si no a los proyectos focalizados? No se fue en los edificios porque tuvimos que hacer intervenir a la Corporación Nacional para el Desarrollo que demoró terriblemente en entender lo que tenía que hacer y, también, al Ministerio de Transporte y Obras Públicas. Son todos rubros que vinieron de distintos lados; no me lo cuenten porque sé de dónde vienen. Si no supieron manejar la dirección sectorial de infraestructura, es un problema de gestión, y ustedes serán responsables de lo que no hicieron porque un mismo edificio hoy tiene modificaciones, refacciones o como quieran llamarlo de los tres organismos, gastándose de cualquier manera, muchas veces -por no decir en la mayoría- sin que el director de la escuela, del liceo o de la escuela técnica sepa que va a venir una licitación, porque nunca se entera, y hacen cosas que no son las prioritarias. Ese es un problema de gestión, y la dirección sectorial de infraestructura tiene una infraestructura de recursos humanos, técnicos y tiene una plata que nunca tuvo. O sea que quienes gestionaron los Consejos, y en este caso el Consejo Directivo Central, que es el responsable directo porque es el ordenador de gastos y el que recibe el dinero, se tendría que hacer responsable.

Disculpen el desorden, pero yo trato de ir recogiendo en el mismo desorden en que lo ha planteado el profesor Netto, sin talentear y sin bolichear.

No es cierto que no haya habido experiencias donde esté integrada la educación general con la educación técnica. Usted tiene como directora del Consejo de Formación Docente a la profesora Ana Lopater, que integró con quien habla -ella era contrato de obra y yo lo hice gratuitamente en representación de los directores- la Comisión de la transformación de la educación media superior. Trabajamos como locas; ella seguramente más que yo porque como era rentada por ese Banco Interamericano de Desarrollo de financiación extranjera a que usted hizo referencia y que es un Banco de los Estados... O sea, no es un Banco extranjero que viene y nos da órdenes. Porque a mí me podrán poner en el lugar de tortura que quieran, pero nunca me van a hacer decir -creo que a la profesora Lopater menos que a mí- que nos daban órdenes de lo que teníamos que hacer. Jamás nos dieron una sola orden en cuanto a los que teníamos que hacer. Nos reunimos con la Cámara de Industrias -tengo todo el material-, con la Cámara de Comercio, con el PIT- CNT; nos reunimos con todos. Y se hizo el Plan 2003 que era la continuación de la integración, con defectos obviamente. Estábamos en liceos pilotos -para llamarlos de alguna manera-, testimoniales, a ver cómo funcionaba, hasta que el Codicén en 2008 lo bajó por la mano de dos personas, porque estaba financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo -y si quieren vayan a la versión taquigráfica-, que integraba la educación general con la educación técnica como continuidad del ciclo básico. Porque eso es lo que queremos, esa es la educación del Siglo XXI: la integración desde el primer momento de la educación técnica con la educación media. Sáquense el complejo de superioridad de que nosotros los que somos universitarios o egresados de formación docente para la enseñanza general nos creemos superiores a la UTU; en absoluto. Era un plan que por primera vez en la historia del Uruguay integraba la educación media superior, general y técnica. Tomando el trabajo que se había realizado durante la presidencia del profesor Rama en el Codicén -el sociólogo Filgueira lo sabe muy bien; él nos enseñaba que eso estaba muy bien-, se atraviesa por trayectos y con créditos desde las distintas opciones de la educación general y la educación técnica. Y recogiendo los bachilleratos tecnológicos yo escuché al profesor Netto en las ATD -que antes funcionaban; le digo a mi compañero diputado Malán-; fueron muy atacados por los sindicatos, por la fuerza de Gobierno que ustedes representan y entre otras cosas le costó al profesor Martín Pasturino, que debe ser la persona que más sabe de educación media técnica en el Uruguay, el ostracismo por haber formado parte del programa UTU- BID.

Ese Plan 2003 funcionó muy bien en varios liceos. Habíamos logrado una cosa que costó mucho -porque los universitarios seguimos teniendo el criterio de que somos superiores a los demás y en algunas profesiones más que en otras- y fue que muchas facultades, entre ellas la Facultad de Arquitectura -no sé si la magister Luaces se acuerda de todas las gestiones que hicimos con el decano de la Facultad de Arquitectura- nos aceptara los egresos del Plan 2003. Eso existió. Y el plan se llama 2003 porque se empezó a hacer en el 2000. Obviamente que a mí no me importa qué gobierno estaba; seguro yo no estaba en ese gobierno. Pero hay que aprovechar las cosas que se hicieron bien

Yo no quiero volver a preguntar porque, en realidad, no sé qué me van a responder o si me van a responder algo concreto. ¿Qué piensan hacer con todo ese trabajo? Durante dos años solamente se discutió el fundamento del plan. Porque los planes y los programas no son chiste; no se hacen en boliches ni en

talenteos. Tiene que ser gente muy técnica; ni siquiera los profesores solos podemos. Y nunca recibimos una orden del Banco Interamericano de Desarrollo. Reitero: es un Banco integrado por gobiernos. Basta de discursos, eso sí, conservadores y de panfletos.

Sería bueno, ya que no tienen nada pensado por lo que vemos, ¡nada!, que tomen el material que tengo guardado; yo se los presto. Fue impreso todo. Se gastaba mucho y muy bien, a pesar de que el presupuesto educativo era US$ 460.000.000 en el quinquenio, no dos mil millones. Se hicieron todas las impresiones habidas y por haber, y están quienes cursaron. Pero de golpe vino la orden en el gobierno de Vázquez, en el que yo formaba parte del Codicén, de que había que bajarlo. Impulso de los sindicatos; impulso de la fuerza política. Inclusive, muchos dentro de la fuerza política, como el profesor Héctor Florit, a quien quiero hacer honor, que en ese momento era miembro del Codicén, desesperadamente trató de que se mantuviera, porque ni siquiera llegó a ser evaluado. Eterno problema de las reformas en el Uruguay.

Profesor Netto, ¿y el plan piloto del año 1966 usted no lo conoce? ¿Y la micro experiencia del año 1994, producto del trabajo de la ATD? ¿Qué pasó con todos esos programas y esos planes? ¿Murieron?

Reitero: yo me quedo en el 2003, porque por primera vez en setenta años se reformaba la educación media superior, integrando la educación general con la educación técnica. Yo, personalmente, se lo dije al ex presidente de la República, hoy senador de la República, cuando tuvo la gentileza de ir a mi casa. Yo le dije que me parecía muy bien que estuviera obsesionado por la UTU, pero que no podía volver a la Escuela de Artes y Oficios de fines del siglo XIX. Yo no quiero aprieta tornillos. Y ese Plan 2003 lo que hacía era facilitarle a todos la posibilidad de ingresar a la educación general o a la técnica y atravesarlas sin tener que pasar como ahora, por ejemplo, con un promedio de catorce mil expedientes de reválidas, porque no existen ni siquiera reválidas automáticas dentro del Consejo Directivo Central. Solo hay reválidas automáticas con cuarto año de bachillerato tecnológico. Para todo lo demás, los chiquilines tienen que volver a hacer lo mismo y, encima, estar todo el año esperando que venga la autorización de la reválida, con una inscripción provisoria. ¿De qué estudiantes se preocupan ustedes? ¿De qué me hablan? Catorce mil, quince mil expedientes por año. ¿Eso saben cómo se resuelve? Con un chasquido de dos dedos de una persona que sepa gestionar y que no talentee.

Una de las cosas que reivindicamos junto con los sindicatos docentes no es solamente los montos de los ingresos, de las remuneraciones, que rápidamente tienen que llegar, por lo menos, a lo mismo que gana el peón de la construcción, que gana tres veces más que un maestro. Y nos referimos al peón de la construcción, porque si hablamos del capataz, gana lo mismo que ganan ustedes integrantes del Consejo Directivo Central, lo cual es un desastre. ¿Está mal que ellos ganen eso? No. Lo que está mal es que los que tienen más calificación, ganen menos, porque entonces la gente no va a preocuparse por calificar. Era lo que yo quise hacer entender. A mí me lo hizo entender Claudio Sapelli rápidamente con un cuadro. Pero los sindicatos, con los cuales nosotros tenemos muy buen diálogo -con algunos sindicalistas no con todos porque hay algunas metodologías que no compartimos-, por lo que más pelean es por las condiciones de trabajo. Los compañeros del sindicato están muchos más dispuestos a esperar por una mejor remuneración -acá tengo al profesor Néstor Pereira que no me desmiente-, que lógicamente tiene que superar $ 16.000 y por lo menos llegar a lo mismo que ganan los trabajadores de la bebida -encima hasta se bancan un liceo solos, con lo cual hasta me desnorteé ideológicamente; bueno, dejémoslo así- y mejorar las condiciones de trabajo. Y usted, de esa manera tan liviana, profesor Netto, no me contestó cómo hacer para estructurar rápidamente el profesor cargo, que si usted supiera de gestión, se haría mucho más fácil de lo que usted piensa. ¡Lo que pasa es que hay que saber!

¿Y qué van a hacer con el acto de elección de horas, que no se resuelve con agregar un año o dos? Les recuerdo que nosotros hace treinta años -siempre hablo de treinta años, porque es cuando recuperamos la democracia, no por otra cosa- elegíamos cada cinco años. Entonces, ¿ahora elegir cada dos años es una gran innovación?

Los docentes, sindicalizados o no -porque sindicalizados hay apenas un 30% por la desilusión que han generado los sindicatos; me duele muchísimo que sea un 30%-, quieren mejoras en las condiciones de trabajo, y eso no se refiere solo a la radicación, sino a algo que usted ha dicho reiteradamente y es falso que se aplique hoy, ni en el Codicén -donde usted no tiene docencia directa- ni en ninguno de los Consejos Desconcentrados. Me refiero al respeto a la autonomía técnica; no se respeta; al revés, nunca hubo un criterio más fiscalista y fiscalizador que el de los últimos años. Hace mucho tiempo -siempre en democracia- se llegó

a formar una asociación de directores y otra de inspectores que funcionaban técnicamente, inclusive a nivel del Mercosur. Ahí sí teníamos libertad e independencia, que no quiere decir que cada uno haga lo que quiera, sino que se respete la autonomía de los profesores, y no que se tenga profesores o maestros que viven temblando -tengo decenas de correos electrónicos, por nombrar una de las pruebas documentales-, que me piden que no me calle, porque lo único que reciben son presiones para que los chicos pasen de año con sesenta faltas o sin saber. Por lo menos, la directora general de Primaria -leí su último reportaje; hubo algunas cosas que no entendí muy bien-, acepta la existencia de pases sociales.

Los sindicatos y los profesores no sindicalizados quieren mejorar sus condiciones de trabajo. ¿Cuánto tiempo más tendremos que seguir escuchando sobre la radicación? ¡Arranquen con algo! Tomen una decisión, por ejemplo, que arranquen con tres años. Si a los sindicatos y a los profesores no sindicalizados les aseguran que no van a talentear ni a bolichear, como lo vinieron haciendo hasta ahora, les van a aceptar más años, porque ¿cuál es el argumento de los profesores para no elegir por más de un año? ¡Que nunca saben qué plan van a tener! Además, los cambian permanentemente, y hay diferencias salariales entre el primer y el segundo ciclo. También están con esa onda -que no sé si las van a aplicar o no, porque como no contestaron nada- de que le van a pagar más a los profesores de contexto crítico y que van a obligar a los profesores de más grado a ir a los liceos de contexto crítico, pasando por encima -ahí sí, señora ministra, lo digo con todo respeto-, ya no solo de la ley, sino de la Constitución.

Entonces, los profesores, ¿por qué no quieren más de un año? ¿Son estúpidos? ¡No! Porque como saben que se talentea no tienen certezas.

Reitero que las condiciones en el trabajo no tienen que ver solo con la radicación. ¡Respeten la autonomía de los profesionales! ¿Por qué los profesores, los maestros y los maestros técnicos somos considerados profesionales de categoría "be"por los universitarios, que además son los que tienen la manija de la educación en el Uruguay desde que el Frente Amplio gobierna? Ya me tuve que aguantar a un presidente del Codicén, médico -no es por nada, pero médico-, un ministro ingeniero, y además sentimos -no de parte de la actual ministra, con quien hasta ahora, excepto este chisporroteo de su venida al Parlamento- -...

SEÑOR PRESIDENTE.- Solicito a la señora diputada que se centre en el tema de la convocatoria.

SEÑORA BIANCHI POLI (Graciela).- Estoy en tema, señor presidente.

Me hubiera gustado que observara al profesor Netto de la misma manera.

SEÑOR PRESIDENTE.- No sé de qué habla, señora diputada.

SEÑORA BIANCHI POLI (Graciela).- De esa discriminación.

Debemos dar a los docentes capacidad de resolución, respaldo técnico.

Profesor Netto: en Uruguay hay liceos que trabajan con plataformas educativas hechas por los propios docentes de las instituciones. Está lleno de experiencias, pero son focalizadas.

Finalmente, voy a pedirles que se respete el ámbito de negociación público porque de eso somos víctimas también nosotros, no solo los sindicatos.

En Uruguay -siempre se dicen mal las cosas; vuelvo al principio, por ignorancia, no por mala intención- se dice que desde el 2006 tenemos ley de negociación colectiva. ¿Perdón? La ley de negociación colectiva del Uruguay es de 1943. Uruguay tuvo negociación colectiva antes de que se creara la OIT. Lo que se aprobó en 2006, con muchas discrepancias de quien habla, fue la negociación colectiva en el ámbito público...

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero recordar a la señora diputada que los temas prespuestales son competencia de la Comisión de Presupuestos y los laborales de la Comisión de Legislación del Trabajo.

SEÑORA BIANCHI POLI (Graciela).- No es una cuestión presupuestal. Es tema de esto...

SEÑOR PRESIDENTE.- La señora diputada se está refiriendo claramente a cuestiones laborales.

SEÑORA BIANCHI POLI (Graciela).- No. La negociación colectiva y las condiciones de trabajo no son temas presupuestales.

SEÑOR PRESIDENTE.- Eso quería que quedara claro.

SEÑORA BIANCHI POLI (Graciela).- Lo tengo clarísimo, porque si fueran temas presupuestales...

SEÑOR PRESIDENTE.- No, son temas laborales. A ello me refería cuando la interrumpí por primera vez.

SEÑORA BIANCHI POLI (Graciela).- ¿Los temas laborales no hacen a las condiciones de trabajo para que funcione bien el sistema educativo, señor presidente?

SEÑOR PRESIDENTE.- Diputada: en el Parlamento hay Comisiones que entienden en cada tema. Las cuestiones presupuestales las trata la Comisión de Presupuestos, integrada con la de Hacienda, y los laborales la Comisión de Legislación del Trabajo.

SEÑOR BIANCHI POLI (Graciela).- Señor presidente: en esta sesión hemos escuchado de todo, creo que se abordaron temas que pertenecen a todo el plantel de comisiones, incluidas las especiales. Por lo tanto, no me haga esa observación.

Es un problema de funcionamiento del sistema y de buenos resultados, si le damos esa capacidad de trabajo y ese reconocimiento a los docentes.

No fui yo quien planteó el tema salarial; hubo otros que lo plantearon y usted, señor presidente, no los observó.

Por lo tanto, voy a seguir hablando.

Prosigo.

El presupuesto ejecutado pasó de $ 9.000.000.000 en 2004 a $ 30.000.000.000 en 2011; el gasto por alumno casi se duplicó entre 2005 y 2011; hoy tenemos el gasto relativo más alto de la historia del país.

A pesar de todo lo que dicen en cuanto a que no se llegó al 4,5% -en este sentido, tengo cierta discrepancia, porque me guío por los números y tengo asesores, no talenteo, como dice el presidente Vázquez-, el gasto educativo en 2012 estuvo algo por encima del 4,5%, por más que duela políticamente. Finlandia -que conste que es la primera vez que la nombro- tiene un 5,5%.

No voy a intervenir más porque las respuestas -excepto por la señora ministra, que me deja muy tranquila porque respondió que se va a cumplir la Constitución- no fueron concretas, que es lo que necesitamos.

SEÑOR GARCÍA (Mario).- En primer lugar, queremos comentar algo del proyecto Alfa, elaborado por los chicos de UTU. Por supuesto, lo conocimos, lo apoyamos y colaboramos.

Se trata de un proyecto de robótica -uno no maneja muy bien esos términos producto de la franja etaria que ocupamos- y, sin duda, toda la comunidad estuvo muy involucrada.

Estuvimos en el recibimiento, cuando volvieron de Estados Unidos. Fueron reconocidos por la OEA como uno de los cincuenta principales proyectos, dentro de más de 1.500 presentados en todo el mundo. Esto, por supuesto, enorgullece a los profesores, a los alumnos, a la comunidad educativa y a todo el departamento de Lavalleja.

Sin embargo, si bien es cierto que este tipo de proyectos está fermentando en el sistema educativo - conocemos el proyecto Alfa y otro en Colonia, cuyos autores también fueron a Estados Unidos- son átomos;

son muy particulares e individuales que no logran transformar el ADN del sistema educativo prometido en campaña electoral. Es ahí hacia donde enfoca nuestra intervención.

Se habló de las pruebas Pisa, de la evaluación, de que habría que comprender el sistema Pisa y lo que implica en comparación con otros sistemas educativos del mundo, pero Primaria hizo una evaluación en 2014 -si no estoy mal informado- de chicos de sexto año en Matemáticas, Ciencias y Lenguas y los resultados fueron igual de malos que los resultados Pisa 2012 con chicos de quince años.

Esto es lo que realmente nos preocupa. Estos chicos hoy egresan de las escuelas con un nivel muy bajo de repetición, de apenas 5% ó 6%, pero ya en los primeros años de liceo, esos índices de repetición se elevan al 40%, y ni que hablar de los liceos de contexto crítico, en donde se elevan al 50%, al 60% o hasta el 70%, lo que luego lleva al abandono. Entonces, quiero enfocarme específicamente en un tema que mencionaba la señora diputada Bianchi: el famosísimo pase social.

Desde el punto de vista formal, todos los actores de la educación reconocen que no hay ninguna reglamentación que obligue al maestro a pasar de año a los chicos, más allá de los aprendizajes recibidos. En eso no tenemos más que aceptar esa realidad formal, pero también es un secreto a voces que los chicos deben ser promovidos y continuar en su carrera educativa, más allá de los conocimientos adquiridos. Esto nos lleva a plantear algo que ya dijimos en nuestra primera intervención, y que va de la mano de la promesa electoral del doctor Vázquez, quien dijo que se comprometían a la construcción de un sistema integrado para la educación básica de tres a catorce años. Nuestra pregunta iba en ese sentido. ¿Se van a generar ciclos en los que haya acompañamiento de los maestros y de los profesores cuando se ingrese a Secundaria? ¿A partir de cuándo serán esos ciclos? ¿Cómo se instrumentarán? En definitiva, conocemos la posición del Ministerio de Educación y Cultura y de las autoridades de los órganos desconcentrados que están en contra de la repetición como instrumento o como herramienta pedagógica, pero también es cierto que los chicos no adquieren conocimientos y eso después los lleva al abandono porque, en definitiva, si alguien con quince años no comprende lo que lee, que es lo que determinan las pruebas Pisa -falta comprensión lectora-, creo que debe ser el elemento de frustración más importante que pueda tener un ser humano cuando se enfrenta a un texto y no sabe lo que está leyendo o no comprende una oración o un conjunto de palabras.

Estamos preocupados por este tema. Creemos que la batalla en el campo educativo es la madre de todas las batallas que tiene que dar el país en general, y el padre de la gran mayoría de los problemas que hoy tenemos. Por eso, desde nuestra posición de oposición, queremos ayudar a construir.

En el período pasado se generaron acuerdos multipartidarios que luego, lamentablemente, no tuvieron los resultados que todos los partidos querían. Hoy no estamos aquí para echar culpas ni para buscar culpables, sino para tener un punto de partida de donde poder agarrarnos y tratar de convencer a la población en general de que hay un rumbo fijo y cierto hacia el cual todos tenemos que trabajar.

Lo tenemos que decir: luego de escuchar las intervenciones de las autoridades, no nos vamos con esa sensación. No nos vamos con una sensación acabada de cuál es el plan o de hacia dónde vamos: si vamos a integrar en ciclos educativos de dos años, si vamos a acompañar a esos chicos o si continuará esa cantidad de planes de la cual tengo una remota idea de alguno, como se mencionó acá, Compromiso Educativo o el Promejora, que hoy están en etapas y son marginales, porque no comprenden a la generalidad de los chicos ni a ese 40% ó 50% que no egresa de Secundaria. Es ahí donde queremos poner el foco: en saber concretamente cómo vamos a cambiar el ADN del sistema educativo, porque entendemos las preocupaciones y la exposición que se ha hecho aquí, pero queremos elementos concretos, porque en el devenir de las próximas reuniones, seguramente nos estaremos reuniendo con las fuerzas sindicales y queremos tener claro el panorama de hacia dónde vamos.

Más allá de las generalidades que se dijeron acá, ¿se va a instrumentar el profesor- cargo? ¿De qué manera? ¿Va a ser por etapas? ¿Las comunidades educativas van a trabajar en red, como se ha dicho acá? ¿A partir de cuándo? ¿De qué manera? ?¿Cuáles serán los instrumentos a llevar a cabo? Porque quienes vivimos en comunidades chicas, sabemos que es mucho más fácil de lograr y de comenzar a transitar ese camino trabajando en comunidades o en red con las diferentes instituciones, máxime cuando ellas están a muy poquitas cuadras unas de otras. En nuestra ciudad, la escuela técnica, una escuela primaria y un liceo están en el entorno de siete u ocho manzanas. Sería muy bueno comenzar a saber cuál es el plan para cambiar el ADN del sistema. Nosotros creemos que no es con dinero. No es decir que con el 6% se soluciona, porque se prometió el 4,5% y se cumplió. Creo que el Gobierno hizo muy bien en decir que cumplió con ese porcentaje

que había prometido en la campaña del año 2010, pero los resultados mandan. Esto es como el fútbol: los resultados mandan. ¿Por qué? Creo que no debemos cuantificar lo que son los números fríos de los egresos, los abandonos o las repeticiones, pero sí debemos tener en cuenta que cada chico que abandona se va condenando. Entonces, desde ese punto de vista, creemos que los resultados mandan, no por una cuenta simple de que ingresaron tantos y egresaron cuantos, sino porque si no los preparamos y los chicos son desertores del sistema educativo, las puertas estarán cerradas aquí y en cualquier parte del mundo.

No somos técnicos en la materia, pero estamos ansiosos por saber cómo cambiamos el ADN del sistema educativo. Estamos ansiosos por saber cuál es la dirección para poder interactuar con el resto de los actores del sistema y, en definitiva, también para ir generando conciencia en toda la sociedad de que si aquí no hay un cambio, un sacudón en serio, creo que llegaremos al 6% del PBI y los resultados ni siquiera serán iguales, sino que seguiremos cayendo en calidad en cuanto a los aprendizajes. Lo peor de todo es que la curva descendente no ha parado. Hoy todos se manejan con gráficas -¡vaya si los abogados estamos alejados de las gráficas!-, pero creo que la curva descendente no ha llegado a su punto de estabilización! Lamentablemente, eso lo dicen los años, porque también sabemos que no es de un día para el otro que lograremos mejorar todo esto, pero creo que arranque tienen las cosas.

Nosotros estamos dispuestos, como lo dijimos al principio, a colaborar, a marcar nuestras discrepancias, porque creo que, en definitiva, eso también va construyendo opinión, pero siempre con el sentido de saber que en el campo educativo es donde tenemos que dar la principal de todas las batallas, si es que queremos cambiar muchas de las cosas que hoy padece nuestra sociedad.

SEÑORA MONTANER (Susana).- Quiero decir con total honestidad -quizás por ser la primera vez que recibimos a las autoridades- que yo también me voy con el gusto amargo y a poca claridad acerca de lo que será la conducción de la educación durante estos cinco años, pero apelo a la buena voluntad de las autoridades y a la nuestra en el sentido de volver a reunirnos y volver a afinar lo que serán estos programas porque, reitero, estoy convencida de la buena voluntad de ambas partes, tanto del Parlamento como de las autoridades, de mejorar la calidad educativa para sacar adelante este país en todos los ámbitos.

Venimos del interior del país, donde estamos sufriendo un proceso, no de sufrimiento, pero sí de transformación en lo que se ha dado en llamar la nueva ruralidad. Esta nueva ruralidad ha cambiado todo el panorama del interior del país. Estamos asistiendo a esos megaemprendimientos que se instalan en nuestros departamentos y que vienen con la mejor buena voluntad de traer progreso y tecnología. Los recibimos con los brazos abiertos -naturalmente que sí-, pero la contracara del tema es que nuestros jóvenes no están preparados para poder participar en ellos. Me refiero a las grandes madereras, a los megaemprendimientos agropecuarios que se dan, sobre todo, en el norte del país, que traen gran maquinaria -por supuesto, bienvenida sean- y nuestros muchachos, aun egresados de UTU, no saben cómo manejarla; no tienen los cursos correctos para poder calificar para usarlas. Generalmente, casi todas las máquinas tienen GPS y explicación en idioma inglés. Entonces, vemos con tristeza cómo mucha gente tiene que abandonar el medio rural, por muchos motivos -algunos económicos-, y se desprende de la pequeña parcela que tiene, porque no le resulta rentable económicamente, siendo adquirida por megaemprendimientos extranjeros -hay muchos ejemplos de ello-; ante ello, pensamos que, por lo menos, habrá mercado laboral para los hijos de esa gente. No obstante, nos encontramos con que la tierra queda en manos del extranjero y, lamentablemente, el trabajo calificado también, porque los muchachos que viven en el interior del país no han sido preparados para la nueva tecnología que traen esos megaemprendimientos.

Entonces, es preocupación de quienes venimos del interior del país que en todas las UTU puedan tenerse en cuenta estos emprendimientos y estar en consonancia con ellos para que nuestros jóvenes, que se tuvieron que venir del medio rural a la ciudad, se preparen y puedan volver allí, aunque sea trabajando a través de estos megaemprendimientos y adquiriendo toda esa cultura que viene del exterior, que bienvenida sea.

Esta es una preocupación que tenemos muchos de los que venimos del interior del país, porque lamentablemente hemos visto que esos megaemprendimientos han traído personas a trabajar no solo de Montevideo -si fuera así, el problema no sería tan grave-, sino también del extranjero. Entonces, ¿extranjerización de la tierra? Existe, pero ¿extranjerización del trabajo también? No; no acompañamos ninguna de esas dos situaciones, pero nos preocupa lo relativo a la educación en ese sentido.

Por otra parte, no escuché una respuesta sobre la Universidad de la Educación, aspecto que me preocupa y mucho. Creo que a nuestros docentes se les debe incentivar no solo económicamente, sino desde el punto de vista competitivo; debemos colaborar para que sientan que realmente están cumpliendo con una labor adecuada y acorde con la región. Desde el punto de vista regional, somos los únicos que no tenemos rango universitario en el medio rural, lo que hace que los muchachos estén en desventaja para ir a los congresos, para prepararse, más todo lo que eso conlleva.

Quiero apostar a este buen diálogo, deseando que se vuelva a reiterar. Quizás, debamos tener preguntas más certeras y encaminadas en el futuro, pero emitimos un voto de confianza en el sentido de que las cosas van a ir de la mano y en consonancia con lo que aspiramos desde el Parlamento y con lo que pueden aportar ustedes desde el Ministerio de Educación y Cultura.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero hacer algunos comentarios.

Por suerte, vivimos en una sociedad que permite tener diferentes opiniones.

En lo personal, creo que la exposición que han brindado ha sido muy completa en cuanto a cuáles son los objetivos y los procedimientos a seguir para generar y continuar este proceso de inclusión que viene desarrollando la educación uruguaya.

Podemos tener preocupación por la velocidad de integración, quizás, pero creo que nadie puede negar que la educación ha sido una prioridad para esta fuerza política.

Es verdad que esta reunión no era para tratar cuestiones presupuestales, pero en virtud de que fue mencionado aquí, quiero decir que el 80% del presupuesto de la ANEP se invierte en salarios -están los informes de la Rendición de Cuentas, que trataremos aquí-, en el Rubro 0, lo que me parece que está muy bien. Ya vamos a tener esa discusión.

Con respecto a los programas, se destinan $ 386.000.000 en $ 42.000.000.000; o sea que se destina un 0,9% del presupuesto anual, lo que no me parece que se esté tirando la plata ni mucho menos.

En cuanto a lo que expresó el señor diputado Mario García, muchos de estos programas son universales o, por lo menos, no son focalizados. Claramente, el proyecto del boleto estudiantil es universal, que no está en el presupuesto de la ANEP, pero llega universalmente a todos los estudiantes. Recomiendo el informe, firmado por Ravela, del Instituto Nacional de Evaluación Educativa -lo digo sin ánimo de ofender; está la información disponible y por eso lo destaco-, en el que se analizan pormenorizadamente los programas educativos. Allí se distinguen ciento veinte programas, pero se eligen para evaluar dieciocho. El programa "Compromiso Educativo", por ejemplo, tiene una llegada muy importante, por mencionar alguno de los programas. Podríamos desmenuzar mucho más sobre este particular; creo que seguramente estos son gérmenes que en el futuro deberemos fortalecer y desarrollar. Muchas veces, los programas nos muestran el camino a seguir.

A veces, olvidamos que las experiencias más lindas del sistema educativo uruguayo fueron experiencias piloto, en algún momento. El tan mencionado proyecto de "La Mina" nació como una experiencia, que luego se diseminó por todo el sistema.

Vamos a tener tiempo de debatir bastante sobre el presupuesto; aquí estaremos. Creo que es un buen ejercicio. No obstante, me gustaría, sí, mantener un clima de respeto. Pienso que una Comisión que trabaja con los temas de la educación y la cultura no debería adjetivar las intervenciones de las autoridades; es una opinión personal. Me parece que hay que construir un clima adecuado, más allá de que tengamos posiciones radicalmente diferentes en cuanto al desempeño de la educación en particular.

Quería hacer estos comentarios, porque no me gustaba dejar pasar algunas cosas. Aclaro que la idea era discutir sobre los proyectos del quinquenio. Quizás, debamos ser más específicos la próxima vez que invitemos a las autoridades sobre los temas a tratar. En ese aspecto, me cabe la autocrítica como presidente de la Comisión. Pido disculpas si no fuimos suficientemente claros en cuanto a qué era lo que íbamos a conversar. Pido disculpas a toda la Comisión.

SEÑORA BIANCHI POLI (Graciela).- En primer lugar, me parece muy bien lo que se dijo en cuanto a mantener el clima, pero aclaro que es para todos igual.

SEÑOR PRESIDENTE.- Por supuesto.

SEÑORA BIANCHI POLI (Graciela).- En segundo término, soy vicepresidenta de la Comisión y creo que fuimos lo suficientemente claros cuando hicimos la citación y cuando formulamos las preguntas. Estoy dispuesta a hacer autocrítica cuando me corresponde, si se hubiera contestado concretamente. Entonces, acepto su autocrítica, señor presidente, porque lo respeto como tal -sabe que mucho-, pero el motivo de la citación era para analizar determinados temas, sobre los que se hizo preguntas que no fueron respondidas. O sea que me parece bárbara la autocrítica, pero no me incluye como integrante de la Comisión ni como vicepresidente de ella.

SEÑOR PRESIDENTE.- No la incluye, señora diputada porque es una autocrítica; en todo caso, luego, cada uno podrá hacer la evaluación política que considere.

SEÑORA MINISTRA DE EDUCACIÓN Y CULTURA (María Muñoz).- Entiendo que las inquietudes han sido respondidas; otras, las analizaremos en próximas instancias. Tenemos claro que la democracia siempre enriquece el accionar político y este es el ámbito democrático por excelencia.

SEÑOR NETTO (Wilson).- Creo que hay elementos que son muy interesantes de profundizar en su debate respecto, fundamentalmente, a un modelo que ha sostenido el sistema educativo uruguayo tradicional, que es permanentemente diferenciar lo regular de lo alternativo. Entonces, hay momentos donde la diversidad de propuestas con perfiles del mismo orden, se confunde con otras de orden focalizado, escondiéndose la diversidad de la realidad y de las situaciones que se deben atender, asumiendo eso como realidad, elemento que, sin lugar a dudas, quedará para continuar analizando.

Quisiera expresar ahora algunas coincidencias. Coincido en que cuando los planes quedan en un papel, hay una responsabilidad histórico- política de las personas que los generaron. Los planes que se han construido, pero no se han desarrollado, más allá de las personas que hayan participado en ellos, están en un contexto socio político en el que se evalúa las condiciones de poder o no desarrollarlos. Por lo tanto, coincido totalmente en que es una gran debilidad cuando un plan de estudios está en un papel y no tiene viabilidad para ponerse en juego en la realidad.

Por otra parte, quisiera aclarar que yo no me referí a los organismos de financiamiento externo en la educación, como elementos que regulen o condicionen los equipos técnicos nacionales. Lo que dije es que los equipos técnicos nacionales están condicionados a las transformaciones en función de los dineros aportados por los organismos. Por eso hice referencia al porcentaje de peso de esos dineros en su momento y al 5% que tienen en el presupuesto actual: eso para corregir; no me persigue el tema.

También corresponde aclarar que el dólar subió; entonces, debemos hablar de US$ 1.560.000.000 y ya no de US$ 2.000.000.000 dentro de la Anep. Cuando uno se pregunta qué pasó con ese dinero, tendría que observar la cantidad de centros que extendieron su tiempo en primaria, la cantidad de niños que hoy son atendidos, que hace diez años no lo estaban, los treinta mil jóvenes que están en el sistema, que han hecho que UTU duplicara su plantilla docente y secundaria la aumentara más de un 50%. Entonces, para generar las condiciones de este umbral de una educación de calidad, preocupa que se soslaye, que se desconozca que se trata de un presupuesto en el que, en los últimos años, el tema salarial representa un 80% o un 82%; que en este último período el incremento de la masa salarial estuvo en el orden del 34% y que un 10% fue de aumento de personas. En definitiva, en cada informe y en cada rendición de cuentas anual está muy fundamentado qué destino tienen los dineros votados por el Parlamento.

Entiendo que desde hace treinta años venimos hablando de lo mismo, pero hay cosas que han cambiado. Yo coincido totalmente con la señora diputada Bianchi en el sentido de que esa descoordinación en la parte de obras, realmente fue escandalosa. Recuerdo estar recorriendo una escuela en Rivera, en 2005, y ver que había una instalación eléctrica nueva en el piso y que se había colocado otra el día anterior. Entonces pregunté, "¿pero esto no es nuevo? "Y me contestaron: "Sí, pero esto lo hizo el programa Tal, que no estaba coordinado con el programa Cuál".

En definitiva, si habremos vivido esas situaciones que plantea la señora Diputada, pero le quiero informar que, afortunadamente, eso se ha revertido. El Diputado Mario García puede dar fe respecto a que una obra que se está realizando en su departamento tuvo el análisis y la discusión de la comunidad, por bien o por mal, en el entendido de que hoy se presentan las obras con construcción de las comunidades educativas y del entorno. Entonces, también hay que informarse de las evoluciones.

Yo entiendo que a veces las cosas cambian muy rápido lo que, con todas las actividades que tenemos, no nos permite estar actualizados. Pero no se puede decir que hoy no hay una información clara, y que cuando se va a desarrollar una obra, el director se entera de casualidad -estoy hablando de los últimos dos años de los que me puedo hacer cargo de este problema- cuando, en realidad, es un proyecto construido en conjunto, con debates interesantes, con todos los colectivos docentes. La obra se presenta con anticipación antes de su ejecución, inclusive se discute en las comunidades cuando las condiciones de orden, de distribución territorial -o sea, de superficie disponible-, cuando las condiciones de accesibilidad o hasta de orden presupuestal modifican el proyecto. Por lo tanto, algunas cosas han cambiado

Hay un trabajo muy articulado, organizado y respetuoso que le ha dado destino a estos $ 2.400.000.000, y en algunos momentos una cifra del orden de $ 2.800.000.000 anuales, de que dispone la administración para la parte de infraestructura.

Cuando hablamos de que el estudiante tenga una construcción en una formación integral, con un camino pedagógico desde el sistema en su conjunto y no fragmentado en cada parte, apostamos a ese sistema integrado que estamos extendiendo más allá de los trece, catorce años a la educación media superior, ampliando esta visión.

Cuando uno habla de algunas experiencias educativas, corre el riesgo de cometer errores, porque cuando se ve la punta del iceberg, se pierde todo el trabajo que está detrás. En muchas actividades donde entran en juego este tipo de trabajos, presentación de proyectos, nuevos formatos de organización, participan decenas de miles de jóvenes; luego eso se va depurando en distintas acciones y nos quedamos con aquellos trabajos, muchas veces de orden interinstitucional que terminan resaltando. Pero en esto hay una dinámica y un movimiento que bordea a todo el país.

Hay otro elemento que me parece importante y al que me gustaría hacer referencia: no existe un sistema educativo en el mundo que, sin buscar los acompañamientos adecuados, haya logrado que ingresen cien jóvenes y culmine la misma cantidad. La diputada Bianchi hacía referencia a Finlandia; y hay un libro muy interesante, "El cambio educativo en Finlandia", de Pati Sahlberg -muy responsable de la transformación en ese país-, que establece que prácticamente la mitad de los jóvenes de dieciséis años logran egresar del correspondiente ciclo. Tal vez ese sea uno de los sistemas que tiene menos repetición en el mundo, pero ello sucede porque tiene un acompañamiento particular. No alcanza con una propuesta determinada y una gestión dada, si no hay un acompañamiento pedagógico particular que acompañe el proceso de desarrollo de los jóvenes. Y en ese proceso está embarcado Uruguay para construir esos espacios, como una política, no como una situación accidental o por motivación de un conjunto particular de docentes. El hecho de encontrar los acompañamientos adecuados en ese proceso de desarrollo de los niños, con las figuras que primaria entienda que corresponda, y en la enseñanza media, con las figuras que existen y aún se están construyendo, seguramente permitirá revertir esas situaciones de repetición, de rezago, mejorando claramente el flujo de los estudiantes por el sistema y logrando trayectorias continuas, completas y más exitosas que las que la sociedad y el sistema educativo en particular han permitido generar hasta el momento

Existen muchas experiencias que se pueden ir a visitar, por ejemplo, acerca de qué significa el trabajo en red. Hay muchos centros que están trabajando en red: espacios áulicos del Uruguay con otros, inclusive fuera del país. Asimismo, existe un trabajo permanente de formación y de intercambio de docentes. No hay ninguna duda de que las comunidades educativas -y una sociedad de aprendizaje- son un objetivo a lograr, pero hay mucha experiencia para visitar y comprobar que no solo es una idea, sino un conjunto de experiencias que, acumuladas en forma piloto, se transforman en política.

Quiero decir que el tema de la ruralidad nos interesa: nos hemos ocupado de él y hemos planificado el 2015 como el año de universalización en el acceso a la educación media básica. En los medios rurales muchas veces se llegaba hasta la culminación de la educación primaria, y luego la posibilidad de continuar estudios era un esfuerzo que quedaba centrado estrictamente en la familia. Estamos haciendo un relevamiento general,

a través de los sistemas de información que tenemos y hemos revertido ese 85% de asistencia de jóvenes en edad esperable -que teníamos hace tres años- en forma absolutamente significativa.

Después hay mucha demanda en comunidades rurales y en las ciudades de personas que abandonaron el sistema tiempo atrás. Ahora bien, hay un seguimiento, un monitoreo de las personas que terminaron 6º año en las escuelas rurales, para determinar dónde están estudiando, inclusive, muchas veces se hacen visitas a sus casas para revertir situaciones culturales en la familia que, por distintos motivos, pueden no permitir el traslado de los jóvenes a los espacios de educación media en las condiciones que es posible desarrollar actividad. Hay un sistema muy interesante de internado, si las distancias y los caminos no son adecuados para movilizarse cotidianamente. Ahora, cuando un niño o una niña tiene doce años y debe ingresar en un lugar para compartir ese espacio con otros, desprendiéndose de la familia, se hace todo un trabajo, inclusive, trasladando a las propias familias para que conozcan el lugar y las personas que van a estar a cargo. Esto se ha hecho en forma sistemática en este tiempo y ha permitido revertir ese duro 15% de niños que terminaban 6º año en escuelas rurales y luego no tenían continuidad en la educación media.

Respecto al tema de las capacidades, hace diez años que vengo trabajando en ello. Me refiero a las capacidades necesarias para involucrarse con el nivel adecuado en los emprendimientos productivos que se radican en el interior. Hemos generado miles y miles de perfiles profesionales volcados a distintas áreas, en diferentes niveles educativos. Además, los temas se trabajan en comisiones, en conjunto con todos los actores vinculados con los sectores; esto es importante. No hay más propuestas de la UTU construidas aisladamente, en una oficina. Las propuestas son validadas y trabajadas con los equipos técnicos desde distintos ámbitos que tienen que ver con la temática a desarrollar.

Por lo tanto, la diferencia está dada en ámbitos en los que hay que interiorizarse. También es cierto que a veces las expectativas de ciertos niveles que están dados por sus perfiles de egreso -básico o medio superior- no son suficientes para abordar responsabilidades que tendrían que estar en el orden terciario. Ese orden terciario, por las dificultades que aquí se han planteado y que la Administración asume para revertir, tiene que mejorar sustantivamente en sus egresos para permitir que se desarrollen esos perfiles profesionales, con las capacidades adecuadas para manejar ese tipo de emprendimientos.

Afortunadamente, son muchas las cosas de las que podemos hablar sobre la educación. Estaremos abiertos a planteamientos y análisis que se entienda correspondan. Es un placer haber coincidido con los señores legisladores en algunos aspectos y en las dificultades. A veces, las posturas son distintas según las responsabilidades y el lugar histórico y político que nos corresponde.

SEÑORA BIANCHI (Graciela).- En el ámbito político parlamentario, no se trata de falta de conocimiento. Honestamente, quisiera que mis colegas no me acribillaran todos los días por correo electrónico o por llamadas contándome lo que está pasando, más allá de que puedo visitar los centros educativos, cosa que no he hecho porque es un tema muy delicado, sobre todo cuando tenemos cierta impronta.

Estamos muy actualizados. Voy a poner dos ejemplos concretos que el profesor Netto puede no conocer porque, de lo contrario, no hubiera dicho lo que dijo y acepto, encantadísima, que me responda por correo electrónico. Obviamente, voy a lo que yo sé. Desde el año 1994, en el Liceo Bauzá tiene prioridad el cambio de la herrería; el profesor Netto lo sabe porque a veces iba a dar clases. La herrería no se tocó. Se cambiaron los baldosones del frente y eso nunca se discutió con la comunidad. Y cuando vino la licitación, la que está acá sentada era la directora, que entregó las llaves en 2013. Acá están todos implicados en cuanto a las responsabilidades de gestión; yo no dije otra cosa. Cuando pregunté: "¿Dónde está la plata?", no me referí a otra cosa que a la responsabilidad de gestión. Cuando me quiera referir a otras cosas, lo voy a hacer.

Hay otra cosa que me gustaría que el profesor Netto averiguara acerca de esta situación edilicia que, además, no se discute nunca. Es una preocupación muy grande la deserción en los liceos macro y en las escuelas técnicas con población macro. No queremos los problemas; es que ellos están y, en consecuencia, hasta que no se construyan más edificios seguirán estando. Se puede bajar la deserción al 50%, de un año a otro, como muchos lo hemos probado, utilizando la tecnología, en especial la educación a distancia, en el Uruguay y fuera de él. Uno puede tener plataformas educativas dentro de las instituciones, hechas por los docentes de informática en coordinación con el proyecto educativo del centro. Quisiera saber -reitero que se me puede contestar por otra vía porque, por lo visto, el profesor Netto no lo sabe- por qué hace poco más de dos años,

en dos liceos con población macro, el Dámaso Antonio Larrañaga -su equipo directivo concurrió a esta Comisión- y el Bauzá, se hizo toda la instalación de la red Ceibal, con el gasto y el deterioro que eso significa -dado el clima institucional que nunca lograron controlar muchas de esas instalaciones se destruyeron; esto lo dijeron los alumnos del Dámaso Antonio Larrañaga que concurrieron acá-, y nunca llegaron las Magallanes. Pensé que este había sido un tema personal del ingeniero Brechner conmigo, no porque yo me crea muy importante, pero parece que él tiene mucho poder. Sin embargo, el Dámaso Antonio Larrañaga no tiene nada que ver conmigo. ¿Pero qué pasó? En esos institutos macro se puede resolver rápidamente el problema de la deserción con la red Ceibal. ¿Por qué nunca llegaron las Magallanes?

SEÑOR PRESIDENTE.- Este tema se trató en la reunión pasada, en ocasión de la visita de autoridades del Plan Ceibal. La respuesta que nos dieron fue que la red se instala en los centros educativos de Educación Media Superior con el objetivo de que sea utilizada por los estudiantes que ya vienen con sus Magallanes. Esto es lo que nos informó el ingeniero Brechner.

SEÑORA BIANCHI (Graciela).- Lamento no haber estado en esa oportunidad, pero ahora tengo el informe de 183 páginas de la Universidad Católica sobre el impacto del Plan Ceibal. Yo no soy ingeniera. No me meto porque no soy ingeniera. Me meto en el impacto educativo. Los alumnos que vienen del primer ciclo no tienen las Ceibalitas cuando llegan a cuarto año. O sea que les dieron una información equivocada. En consecuencia, se hicieron las instalaciones, las Magallanes no vinieron y los chicos nunca tuvieron la Ceibalita. Hablo de esas generaciones; las del Dámaso Antonio Larrañaga hasta esta que concurrió a la Comisión.

SEÑOR NETTO (Wilson).- Comparto totalmente que la modalidad semipresencial o a distancia es un elemento que tiene que impactar y tener la transformación deseada, en primer lugar, porque con la tecnología y la conectividad de que dispone el Uruguay somos referencia en el mundo. A la vez, hay una construcción, tal vez más lenta, de actores del mundo de la educación que generan los contenidos y pueden dar viabilidad a ese soporte tecnológico.

En UTU existe un campo virtual en el que se dan carreras terciarias enteras a distancia. No es algo novedoso. Sí creo que hay que ampliarlo en forma masiva. En Secundaria se ha venido desarrollando un acompañamiento en algunas áreas, fundamentalmente de las ciencias experimentales, que en forma gradual, en conjunto con el trabajo que se viene desarrollando con Ceibal, tendríamos que lograr madurar para tener un espacio mayor. Coincido en que la modalidad semipresencial y a distancia es un elemento en el que tenemos que trabajar más. Tenemos que llegar a la sociedad en su conjunto no solo con los contenidos que establece la educación formal, sino con otros elementos de información y de trabajo.

Anoté algunos elementos para poder dar respuesta a la pregunta formulada, como se solicitó.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión agradece la presencia de la señora Ministra de Educación y Cultura y autoridades.

Se levanta la reunión.